



AÑO VI.

Madrid, 16 de Agosto de 1881.

NÚM. 18.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25 francos.
Seis meses.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN DRO.

Año.....	8 pesos fuertes.
Seis meses.....	4.50 »
Tres.....	2.50 »

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle del Sordo, núm. 29, tercero,

á donde se dirijan los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Estadística agrícola, por D. Balbino Cortes y Morales. — La filoxera en Francia, por N. — Carta dirigida al Mariscal de Campo D. Pedro Sartorius sobre Baucher y D. Juan Segundo, por D. José Gorián. — Envenenamientos, por N. — Noticias de sport. — Historia de una rosa, novela, por el Conde de Fabraquer. — Los nabos — Las mejores calabazas para la alimentación del hombre. — Proyecto de reglamento de carreras. — Boletín oficial de la Sociedad central de horticultura; Programa de las Exposiciones. — Crónica de París, por la Baronesa de Villmont — Crónica inglesa, por N. Grey. — Noticias generales. — Tiro de pichón de Madrid, por Avelino. — Mercado de Madrid. — Cuadrado de palabras. — Anuncios.

ESTADÍSTICA AGRÍCOLA.

Ninguna investigación es más importante, por los muchos conocimientos especiales que exige, que aquella cuyo objeto es averiguar los recursos agrícolas con que cuenta todo país. El ilimitado número de personas interesadas, á las que se debe recurrir para adquirir datos; la más ó menos distribución de la propiedad; las ocultaciones que suelen dominar en la mayor parte de las declaraciones; los errores que son inevitables para determinar las superficies cultivadas aun en aquellos países donde el catastro se registra diariamente; la dificultad de poder reunir y recompensar convenientemente un número suficiente de agentes, cuya inteligencia y celo esté á la altura de las exigencias de un cargo tan arduo é importante, todas estas circunstancias, así como otras muchas, han servido de fundamento razonable para haber considerado siempre las investigaciones de la riqueza agrícola como la más difícil de todas. Sin embargo, los numerosos intereses que se anudan á estas grandes y trascendentales operaciones han inspirado desde hace mucho tiempo los trabajos indispensables que exige la estadística moderna, sirviendo para inquirir los datos tan interesantes como instructivos que en el día poseen algunos países.

En el nuestro, que tan mal juzgado ha sido siempre por los extraños, es sin duda uno de los

primeros donde se procuró averiguar el estado de nuestra riqueza territorial y de nuestra población, mandando Felipe II al maestro Pedro Esquivel, cronista de Carlos V, en 1575, recorriese la península é hiciese una exacta descripción de los pueblos; trabajo que fué recopilado en gruesos volúmenes, y conservado al principio en la cámara de nuestros reyes y luego, en 1804, en la Biblioteca del Escorial.

El Marqués de la Ensenada también obtuvo del benéfico Fernando VI la abolición de las rentas provinciales, formándose entonces un catastro, el cual no sólo comprendía el número de habitantes, sino el de la calidad y valor de los productos de la agricultura é industria. Los 150 volúmenes que formaban este trabajo, que costó cuarenta millones, fueron conservados por largo tiempo en el antiguo departamento del Fomento general.

El Consejo de Castilla, en 1770, exigió contestaciones categóricas á los pueblos, referentes al vecindario, á las artes y oficios de cada uno de ellos, las cuales fueron luego publicadas en un periódico por D. Mariano Nifo; y aunque los esfuerzos hechos hasta el año 1748 poco provechosos eran, por falta de exactitud, no obstante, probaban cuán deseosos estábamos los españoles de averiguar nuestra fortuna nacional.

Bien es verdad que fueron insuficientes para coronar tan laudables designios, no sólo los censos formados desde el siglo XVI, sino también cuantas órdenes anteriores á las multiplicadas en el año 1817, y las posteriores, mandando á los intendentes reunir todos los datos de sus provincias. Todo consistió siempre en la inexactitud de aquellos censos y la imperfección de los métodos seguidos, así como cierto interés mal entendido por parte de los pueblos, en la ocultación de su vecindario y de sus propiedades rurales.

Pero si bien los españoles fuimos de los primeros en conocer la importancia de la estadística, y si bien nuestros monarcas emplearon todos los esfuerzos de la autoridad suprema para reunir datos, debemos decir para el reinado de doña Isabel II, que sólo en él ha sido cuando, no sólo se creó la

Comision de Estadística del Reino, sino la instrucción de 14 de Marzo de 1857, para llevar á efecto la formación del censo general de población, el cual vió la luz pública en el mes de Julio de 1858, así como el nomenclator, cuyos trabajos forman cuatro gruesos volúmenes. También dicha respetable corporación se ocupó, con un empeño muy laudable, en los planos catastrales, y es indudable que sus esfuerzos fueron coronados con el más glorioso éxito.

Anterior á las épocas citadas, en el siglo IX, Carlomagno, deseoso de conocer todas las riquezas de su inmenso Imperio, encargó á sus *missi domini* de recoger los documentos necesarios para averiguar la extensión y calidad de las tierras, sus producciones agrícolas, los rendimientos de las propiedades rústicas y urbanas, y por último, las del estado seglar y eclesiástico. Todos estos resultados fueron consignados en esos libros raros y curiosos llamados *polypticos*, testimonios los más sinceros y verídicos de la situación económica de la sociedad francesa en los primeros años de su infancia.

Sometida pocos años después la Inglaterra, Guillermo el Conquistador mandó igual inquirimiento, resultando de él la redacción de un libro territorial de la propiedad, *Doomsday book*, en el siglo XI, que es el más antiguo de cuantos existen sobre esta materia en los archivos de la nobleza inglesa.

Hacia el siglo XVII, Luis XIV, convencido de que el gobierno de un gran país no debe caminar á ciegas y está en el deber de averiguar lo que en él existe, prescribió á sus intendentes la obligación de redactar un programa detallado acerca de la estadística completa de todas las provincias del reino, para que sirviese á la instrucción del Duque de Borgoña, que aunque desviada durante el tormentoso período de la Regencia, no dejó de ser esmerada luego. Esta estadística, que nunca ha sido impresa, sino conocida por el análisis publicado por Boulainvilliers en su *Etat de la France*, contiene, sobre la situación política y moral de aquel país en aquella época, datos interesantes sobre su

poblacion, industria, y principalmente sobre la agricultura, detalles tan minuciosos como poco consultados hasta por los economistas franceses.

Durante el siglo XVII, el Gobierno francés, más bien para asegurar la subsistencia pública por medio de la compra de granos extranjeros, que para conocer los progresos de su riqueza agrícola, reclamó también de sus intendentes un estado anual de la producción de cereales; pero cuando, en 1802, el primer cónsul llamó á la estadística el *budget de choses*, mandando crear un servicio administrativo encargado de dirigir la preparación de la que había de ser *permanente* por cada departamento, la agricultura fué entonces cuando ocupó en la ley de nuestra vecina república un lugar más preferente.

Los datos que en los años de 1812 y 1813 fueron luego presentados al cuerpo legislativo valen mucho hoy para comparar aquella época con la presente.

Sólo en 1840 fué cuando se principiaron á hacer en aquel país indagaciones precisas y especiales acerca de la agricultura, las que al comparárlas con las que se hicieron en 1852 y 53 y se publicaron en 1858, resultaron ser de un interés tanto más importante cuanto más apreciable es y provechoso para cualquier país donde estos trabajos se dirigen con acierto.

Admira, no obstante, que existan en Europa tres naciones á cuyo frente figura la ilustrada Inglaterra, al lado de Turquía y Portugal, que no tienen el mayor interés por averiguar periódicamente el estado de sus respectivas agriculturas; anomalía tanto más chocante cuanto que la primera hace cincuenta años que su Parlamento principió á llamar sin cesar la atención del Gobierno sobre las ventajas de la estadística agrícola anual. No sabemos culpar, sin embargo, á la administración de aquel país, sino á otras causas que nosotros sabemos omitir.

Si bien esta nación, que tan á menudo se nos presenta como modelo perfecto de gobierno y administración, carece de una perfecta estadística agrícola anual, la Holanda y la Escocia la tienen desde el año de 1847 y 48, en que el hambre hizo tantos estragos.

En la desgraciada Irlanda el castastro se hace desde aquella época por la fuerza de los *constables*, que vienen á ser lo que en Francia la gendarmería y en España la Guardia Civil, siendo sus averiguaciones exactas y regulares, como confiadas á un cuerpo organizado militarmente, el cual veja impunemente sin responsabilidad ninguna, no obstante la tan decantada libertad de Albion, maestra de muchos de nuestros más eminentes políticos. El cuidado de hacer estas averiguaciones en Escocia está encargado á la Sociedad Central de Agricultura, *Highland Society*; y tanto los catastros que se forman por la fuerza pública en unas, como los que se confeccionan directamente en la otra, el Gobierno supremo los publica todos los años.

En Prusia la estadística agrícola se forma actualmente por el *Landes Economic Collegium*, cuyos miembros son de nombramiento Real, y que á la vez de ser una Sociedad de sabios es un Consejo general de Agricultura, cuyas paternales tareas producen felices resultados, contando con el concurso de las numerosas sociedades agrícolas del reino.

El Gobierno, además, forma sus empadronamientos cada tres años, con motivo de la formación del catastro de la población, así como el de todos los ganados en general.

En los demás estados alemanes, generalmente autoridades locales son las que recogen, periódicamente, los datos que les sirven para su estadística agrícola.

De la Escandinavia, la Suecia sólo es donde el Gobierno se ocupa más en la recopilación de datos,

y en donde el padron ha sido formado por los curas párrocos desde el siglo XVIII.

Aunque la Italia es el país donde, como en España, la estadística agrícola ha sido siempre objeto especial y preferente de los gobiernos desde hace muchos años, en el día los trabajos de averiguación no han producido cuantos resultados eran de esperar, no obstante el trabajo que para realizarlo emplea nuestro muy ilustrado y celoso Cuerpo de ingenieros agrónomos.

En los Estados-Unidos, cada diez años, una ley prescribe las declaraciones obligatorias para formar el censo de población, así como el de la producción agrícola y el empadronamiento en general. Cada Estado, además, realiza igual trabajo cada cinco años, y data desde 1820 la ley decretada en Nueva-York por aquella legislatura, prescribiendo la formación de una estadística que detalle el número de propiedades, la extensión de las tierras cultivadas, así como también la de sus productos.

Por último, la importancia de nuestra estadística agrícola es y será siempre de una trascendencia sin límites, encarecida constantemente por cuantos ministros han dirigido el departamento de Fomento desde el reinado de doña Isabel II, y particularmente con laudable y reconocido empeño, por los que lo han desempeñado desde algunos años hasta hoy. Ella es la enumeración de las cualidades, atributos y riqueza de toda nación, y especialmente la nuestra; ella es la descripción económica del terreno, población y productos de los pueblos, etc., etc., y ella es por su importancia la que sirve de base á los adelantos, mejoras y disminución y justo reparto de las cargas públicas, sin lo cual el labrador no mejora su situación, ni ménos sale del círculo de hierro en que le dejaron sus padres.

BALBINO CORTÉS Y MORALES.

LA FILOXERA EN FRANCIA.

Por el Ministerio de Agricultura y Comercio de Francia se ha dispuesto, á petición de la sección permanente de la Comisión superior que estudia la filoxera, que los naranjos y otros arbustos de hoja perenne puedan circular por todo el territorio de la República francesa en las condiciones de empaque acostumbradas en este comercio; pero necesitarán para su circulación un certificado de origen librado por el comisario de policía, ó á falta de éste, por el alcalde de la localidad, en el cual se acredite que el plantel de donde proceden aquellas plantas no contiene cepas, y que está separado de todo punto, invadido por la filoxera, por una distancia de un kilómetro por lo ménos.

Este acuerdo del Ministerio de Agricultura, que durante unos días de la última quincena de Julio ha circulado por la prensa francesa, ha reavivado el recuerdo de la implacable plaga. Pasó el tiempo del terror filoxérico, y aparte de las comisiones especiales de las sociedades vitícolas que tienen por misión seguir paso á paso los estragos del terrible insecto, hace tiempo que la prensa en general no se tomaba el trabajo de recordarlo á sus lectores. Sin embargo, la terrible mancha de aceite ha seguido extendiéndose en proporciones desoladoras, y los excepcionales calores de este verano favorecen su desarrollo.

Hay que reconocer que las disensiones surgidas entre los encargados de buscar remedios al mal no han influido poco en ese desaliento indiferente que se ha notado durante mucho tiempo, principalmente en el primer período de la invasión. — Está plenamente probada la impotencia de los insecticidas, decía uno; la salvación está en el trasplante de las vides americanas. — No lo creais,

decían otros; esos comerciantes en sarmientos son unos charlatanes, que sólo se proponen saquearos. — El sulfuro de carbono destruye la enfermedad y el enfermo á la vez, aseguraba éste. — Los sulfuro-carbonatos dejan morir á la planta, replicaba aquél. Y como ninguna de estas afirmaciones se apoyaba en una demostración comprobante, lo único que el viticultor podía hacer era cruzarse de brazos y esto es lo que ha hecho.

Solamente la elocuencia de los hechos podía ser decisiva y ella le ha enseñado que, por muy temible que sea el enemigo, no era imposible encontrar un *modus vivendi* con él; ha visto que las cepas sobrevivían á la submersión; dar cosechas al viñedo que había sufrido, ya el sulfuro de carbono, ya los sulfuro-carbonatos; ha tenido que reconocer que, en ciertas condiciones de suelo y de clima, las cepas de Ultramar daban buenos resultados; por fin, ha averiguado que, aún replantando cepas indígenas después de un período de barbecho, bastaba que viviesen tres ó cuatro años para que la operación le diese beneficios; con todo esto, se ha decidido por olvidar las teorías y seguir las enseñanzas de su propia práctica.

Ocurren estas observaciones con motivo de haber visto dos interesantes folletos de M. Rommier, delegado que ha sido de la Academia de Ciencias de París para el estudio de la filoxera, muy conocido por sus concienzudos trabajos sobre la materia. El primero de esos opúsculos trata de la reconstitución de las viñas filoxeradas, y es de mucha utilidad para los viticultores que luchan con la plaga; pues un viñedo que haya padecido de la filoxera, y que ha quedado libre del mal por la destrucción del insecto, se restablece con mucha lentitud; y para recobrar su primitivo vigor se necesita excitar su vegetación por medio de principios reconstituyentes.

El segundo folleto de M. Rommier está dedicado, no sólo á los viticultores y sabios, sino que también á los simples curiosos, y es un resumen muy instructivo de la historia de la invasión filoxérica en Borgoña, y en particular en aquella joya vitícola, de universal renombre, que se llama la Côte-d'Or. M. Rommier demuestra que, si bien es punto ménos que imposible la aniquilación del insecto en el Mediodía de Francia, donde el calor y la sequedad de la atmósfera en verano favorecen su propagación, por el contrario, es relativamente fácil detener el mal en los climas más templados, donde hay aún pocos puntos atacados, y donde, en fin, la intemperie y los frios prematuros esterilizan la puesta de los huevos de invierno, elemento principal de la regeneración de la especie. En apoyo de esto cita una serie de observaciones sobre la producción de la filoxera alada en el viñedo de Mancey, realizadas durante cinco años consecutivos, y que prueba la gran influencia que la temperatura ejerce sobre aquella procreación. M. Rommier ha demostrado además la insuficiencia de la legislación de su país en lo relativo al procedimiento de destrucción, probando con documentos fehacientes cuán poderosamente ayudaría á conjurar los progresos del mal en comarcas donde está circunscrito el sistema de indemnizaciones reparadoras, cuando el interés general exige la destrucción de una parcela de viñedo.

Cita la Côte-d'Or como uno de los países que se encuentran en este caso, y he aquí las deducciones que hace:

«¿Es ya cosa perdida la Côte-d'Or? ¿Se debe dejar á la filoxera posesionarse á su placer de la región de los mejores vinos? No lo creemos. No está aún tan arraigado el mal en el departamento para que sean inútiles las operaciones que pueden retrasar su propagación. Bastaría introducir ciertas alteraciones en el modo de tratar las vides y á los viñadores, ó solicitar una modificación de la ley que

permitiese satisfacer justas reclamaciones. Tales son, en nuestra opinion, los únicos remedios á una situacion comprometida. El departamento de la Côte-d'Or está apenas invadido; esperamos que se tratará todo lo posible para preservarle de la ruina.»

Desgraciadamente América es una verdadera caja de Pandora. Despues de la filoxera vino la doryfora; luego la *antrachnosis*, y luego otras cosas más. En el reino vegetal figura una nueva vegetacion criptógama, cuya presencia sobre la vid se ha descubierto recientemente. Llámale en los Estados-Unidos *midlem*, y científicamente ha recibido el nombre de *peronospora viticola*. Es cosa rara que, habiendo llevado á América la vid los europeos, nos vengan de América parásitos y más parásitos, cuya mision principal es destruirla. El *midlem* tiene cierta semejanza con el *oidium*; pero es más pernicioso, pues mientras éste se desarrolla exclusivamente sobre las superficies, aquél invade los tejidos interiores del pámpano. Un viticultor muy distinguido del departamento de Tarn-et-Garonne, M. Emile Hébrard, acaba de dirigir á la Sociedad de Agricultura del Alto Garona, á la cual pertenece, una Memoria muy interesante acerca de la invasion del *midlem*, al cual ha observado y seguido de cerca en su viñedo de las cercanías de Grisolles. Merece este trabajo que hagamos un ligero extracto de sus principales puntos, pues la cuestion nos parece de gran importancia.

El *midlem* apareció en Europa hácia fines de 1878, y en 1880 se ha notado su presencia en toda Europa y en la Argelia. Fácilmente puede reconocerse que una vid ha sido atacada por la *peronospora*, pues al punto se cubren los pámpanos de un polvillo blanco, como si se hubiesen espolvoreado con azúcar. M. Corme, que ya en 1873 habia anunciado á la Academia de Ciencias los peligros de la invasion del *midlem*, ha asegurado el año último que todas las viñas de la zona comprendida entre Bayona y Perpiñan padecian sus ataques, y añadió estar convencido de que en el presente año toda Francia estaria invadida. Las conclusiones de estos sabios son bastante pesimistas; únicamente M. Prilleux, que ha trazado el itinerario que esta nueva plaga ha recorrido desde su punto de partida en la América del Norte, cree que hay exageracion en los temores que se han concebido. Los italianos, por el contrario, se encuentran muy alarmados, pues todos los remedios que han ensayado para combatir el *midlem* han sido ineficaces. Ante estas divergencias teóricas, la opinion de un viticultor, hombre de estudio y de saber, y que ha sufrido los ataques de la plaga y entablado la lucha contra este nuevo adversario, adquiere gran importancia.

Sin ir tan lejos como M. Mellardet, que ve en el *midlem* un enemigo de la vid, que puede llegar á ser mil veces más temible que la filoxera, M. Emile Hébrard, no parece dispuesto, sin embargo, á admitir su insignificancia. «Tres años hace que esta viña (la suya, de Grisolles) padece el *midlem*, y cada año el mal va en aumento, y cada año—hecho digno de atencion—se ha anticipado notablemente la invasion. Hay en esto una prueba cierta de que esta especie de moho deja un germen, despues de la caída del pámpano, un sporo durmiente, que resiste á la intemperie del invierno, y luego se desarrolla prematuramente, dando á la vegetacion parásita la posibilidad de atravesar más rápidamente las diversas fases de su evolucion. Esto le permite implantarse en el pámpano primero, sobre el sarmiento despues, y finalmente, sobre el pedúnculo y ramitas del racimo, cuya nutricion se realiza imperfectamente por esta causa.» M. Hébrard atribuye á la influencia del *midlem* la detestable calidad de sus cosechas de 1879 y 1880 en

los viñedos que han sido atacados por este insecto.

Como medio preventivo, propone M. Hébrard la escaldacion con lechada de cal, practicada sobre los troncos viejos, inmediatamente despues de la poda, y recomienda tambien rociar los abonos destinados á la vid con una disolucion de sulfato de hierro, destinada á combatir la debilidad foliácea producida por la *peronospora*. Por fin, solicita el apoyo de la ciencia, que tendrá que servir de guia en los ensayos futuros para detener la enfermedad en sus manifestaciones, ya por medio del azufre local y directo, ya por la emision de vapores sulfurosos, ya, en fin, por un enjalbegamiento cuya fórmula no se ha encontrado aún.

Completen el folleto algunas indicaciones muy prácticas sobre los medios de atenuar los deplorables efectos del criptógamo americano sobre la calidad del vino, restituyendo al mosto los principios colorantes naturales, el azúcar, el tanino, que no han podido desarrollarse en los racimos atacados por el *peronospora*. M. Emile Hébrard rechaza, en fin, con gran energía los procedimientos más ó menos químicos, y tambien más ó menos legítimos, que puedan dar este mismo resultado. No es ésta la parte menos provechosa de su trabajo, que recomendamos á los viticultores españoles por su práctica aplicacion y sus útiles é interesantes datos.

N.

CARTA DIRIGIDA

AL MARISCAL DE CAMPO D. PEDRO SARTORIUS, SOBRE BAUCHER Y D. JUAN SEGUNDO.

A nadie mejor que á V., mi querido amigo, podría dirigir esta epístola comparativa entre don Juan Segundo y Mr. Baucher, porque, contemporáneo V. de ellos, los conoció y pudo juzgar de las escuelas de ambos profesores, fundadas en sistemas absolutos, pero en principios tan diversos como opuestos. Si yo, con poco leer y siguiendo el general impulso, escribiese de literatura, artes, política ó ciencias, de lo que Dios me guarde, fácil me sería hallar un buen práctico, que condujese á seguro fondeadero estas cuartillas, dentro del universal saber de nuestro tiempo; pero al escribir de equitacion, ramo del *sport* que, como todos los demas, está tan descuidado en nuestra patria, sin duda porque no responde al sentimiento y sí á la materia, sin comprender que aquél es sólo perceptible mientras existe el cuerpo vil, como con mejor criterio lo entendió John Bull, he tenido que reflexionar para escoger mi Mecénas, al cual comienzo por pedirle dispense la sutileza del símil ó lo forzado del argumento en lo de las inglesas prácticas.

Así es, mi respetable General, que he tenido que pensar un poco á causa de la dificultad que me ofrecia semejante eleccion; porque si los buenos principios son los que nos llevan á mejores fines, yo no podia escoger un hipólogo de los que van, porque si señor, desde su casa á Recoletos, ó en esta tierra desde su casa al faro, caballeros en su caballo, que ya sobó dos ó tres años el maestro, y que bajo tal concepto va libre de aquel cabezon que, siguiendo el Diccionario del Sr. Huesca, me permití describir, por la benevolencia del Director de EL CAMPO; pero que al suprimir ese instrumento, ha sido sustituido por otro llamado bocado jerezano, baquero ó de cuello de pichon con barbada de perrillo, que sostiene la cabeza, que se cae porque así la hicieron de pesada (1), y con el aditamento á la silla inglesa, de un atacolas celeste ó rojo y cordones para las crines, alternando los

(1) Véase el artículo del cabezon de serrata.

colores con arreglo á las festividades, dos cambios al caballo tieso y engarrotado, algun guiño á las buenas mozas, y mucho compas sobre el cuarto anterior, regresan del paseo muy satisfechos de los tantos miles de reales que costó el bicho, y dándole al desmontarse dos palmaditas sobre el cuello, dicen con reservado ademán al mozo de la caballeriza: «Bien se ha portado», mientras con igual tono aquél les manifiesta afirmativamente que tal caballero ó afamado torcador daría por el bruto tantos miles de reales más, quedando con ello todos satisfechos, y mucho más la vanidad.

Como al llegar al Club, ó al Casino, se habla de cuanto el humano saber encierra, y como los que montan un caballo, siquiera sea de vez en cuando, pasan por aficionados de esa parte del *sport*, al que tanto se presta la hipérbole, y consideran que se afianza su reputacion, decantando sus excelencias, que sólo creen los que tienen la franqueza de declararse legos en la materia; de aquí resulta que, como el que hace música (pase usted el galicismo), ha tenido que aprender algunas fusas y corcheas, y el instrumento lastima nuestros oídos cuando se le hace resonar con impericia, y el pobre caballo no puede argumentar con tanto hipólogo, para los que fué el objetivo ir sobre su dorso, desideratum de la dificultad vencida, que ya les permite resolver todo problema y hasta hacer escuelas, hubiera yo podido engañarme al dar direccion á estos renglones, pasando por alto con natural benévolo los detalles del sillín y el atacolas, por amor á la armonía social, en los que no vieron ciertos usos condenados por los sainetes de D. Ramon de la Cruz y por las interpretaciones del incomparable Dardalla en la especialidad de su género.

Por ello las encamino á V., á quien el continuado uso de montar, observando con estudio, le hizo cantar honrosa palinodia, para que yo pueda quedar seguro de que estos apuntes serán leídos por uno de los pocos que van siendo á caballo lo que puede y debe ser todo el que monta, en la esfera de sus conocimientos sometidos á reglas exactas.

El nuevo método de embocar bien todos los caballos, y tratado sucinto de equitacion, escrito por el Intendente D. Juan Segundo, en su segunda edicion corregida, nos suministra multitud de testimonios, empezando por el del caballerizo mayor de Jorge IV, del Duque de Polignac, del Conde de Beaumont, del coronel prusiano Shepeler, del jefe de la Escuela de Saumur, con el informe de una Comision de generales de Francia, dirigida al Duque de Dalmacia; del Duque de Valmi, del profesor de equitacion Vizconde Daure, con la recomendacion de los jefes de la Escuela Real de Inglaterra y de los profesores de equitacion de la Escuela Militar del mismo país, y los dictámenes de Mathieu, Franconi y Pellier, de Kumtemanz, Aubert, y por último, con privilegios de invencion de los reyes de Inglaterra, Francia, Prusia, Holanda y Bélgica, ademas de la honra de que Jorge IV, de reputacion ecuestre, manifestase el deseo de que le dedicase la traduccion de su Método, título de muy elevado precio para la invencion de Segundo.

Conocido por mí el bocado de este autor, ántes de haber examinado su obra, no debia sorprenderme el tributo de alabanzas justificadas que mereció de parte de los jueces más competentes de las naciones diversas que recorriera este invento, porque venia á responder en esa época á una necesidad reconocida por todos los hipólogos, cuando la equitacion no estaba basada en reglas precisas y, por decirlo así, matemáticas, para buscar su centro de union en el caballo, al que sin duda se llegaba por intuicion y tacto del profesor en sus medios prácticos de dar y tomar las riendas, empu-

jar y contener, ayudando segun las facultades y disposiciones del bruto, hasta hallar el equilibrio de la masa, á cuyo resultado estos bocados podian contribuir con eficacia, sobre todo, en esos caballos extranjeros. Para hacer esta deducción sólo es preciso examinar el bocado de D. Juan Segundo, en el cual no puede existir falta de precision en sus efectos, ni falta de potencia para sujetar ciertos caballos, porque este bocado, con excepcion de todos los demas, obra únicamente sobre las partes de la boca del caballo susceptibles de recibir su impresion. En todos los bocados, hasta que D. Juan Segundo inventó el suyo, la lengua del caballo va paralela á las camas, de manera que obra el bocado contra este órgano, que no se separa hasta que la cadenilla de barbada comprime el barbuquejo, cuya tension hace que los cañones apoyen sobre la mandíbula, que en ciertos casos defienden, interponiendo la lengua entre ella y aquéllos, para ofrecer una resistencia difícil de vencer, con el grave inconveniente de que, á pesar de ser la lengua del caballo poco sensible, es la única parte de la boca que se calienta, pues semejante efecto lo produce ese órgano, por la presion continuada de los cañones sobre él, hasta impedir la circulacion de la sangre, y que llegue á inflamarse y tome el color violáceo oscuro.

Como, ademas, la lengua del caballo, por su estructura, contribuye á la dureza de su boca, especialmente cuando es gruesa, tiene que impedir que los cañones obren con libertad sobre los asientos, porque el sitio de éstos es en la parte más estrecha de la mandíbula, y el hueco medio ó la canal que queda entre sus lados respectivos no puede contener su volumen, que comprime en su parte superior el arco de la embocadura, obrando paralelamente; y como éste tiene un espacio insuficiente para contenerla, se desborda y es comprimida por los cañones y su arco, para dificultar el mando con molestias para el bruto, y desventajas de la buena equitacion, porque el caballo experimenta primero la impresion de la cadenilla sobre su barbuquejo, que en algunos es muy doloroso, y momentáneamente despues la presion en la lengua, para que se fije el mando sobre el sitio natural de los asientos de su mandíbula inferior.

Todos estos inconvenientes están resueltos en los bocados á lo D. Juan Segundo, porque la accion en ellos es directa sobre los asientos, tan pronto como las camas se ponen en juego, sin que su efecto se transmita desde el barbuquejo á la lengua y de ésta á la mandíbula, existiendo una precision absoluta en el resultado, pues la cadenilla no ha tenido que llegar á una gran tension para que los cañones se fijen en su sitio adecuado, con lo cual se corrigen las dificultades de todos los demas bocados de cansar diferentes sensaciones en el caballo que lo sorprende, y que á veces son causa de trastornos y de resabios cuyo origen no reconocemos.

Lo muy montado de esta embocadura, donde la lengua del caballo tiene amplio y suficiente espacio, aun en el caso de rebasar la canal de su mandíbula, para que se encuentre libre y desahogada, haria, á pesar de ser sus cañones y talones gruesos y proporcionados á la suavidad de la impresion, con el portamozo y la pierna adecuados, que fuera un bocado muy duro el de D. Juan Segundo, capaz de sujetar á un toro; pero precisamente el cuarto de círculo de rotacion sobre su eje, que tiene esta embocadura la coloca, en vez de paralela, perpendicular á la lengua y á los asientos; sin herir la mandíbula superior, obra gradualmente por efecto de esa rotacion, constituyendo así un bocado suave, pero capaz de llegar á la energía, si preciso fuese, con mayor dulzura que cualquiera otro; porque su juego independiente de las camas permite que el caballo introduzca su lengua dentro del

arco con toda comodidad, y ademas evita el continuado roce de las demas embocaduras sobre las encías, como sucede á cualquier movimiento de las camas, que las lastima ó encallece, mientras que la oblicuidad de esta embocadura sobre la mandíbula no puede lastimar su parte más sensible, pues en conjunto da franqueza al caballo para el apoyo indispensable del mando.

La causa de estos dos efectos, al parecer diferentes, de gran mando y mucha suavidad, es bien sencilla de comprender, en cuanto nos fijemos en que dicha embocadura obra sólo sobre las partes de la boca del caballo, susceptibles por su organismo de recibir esa impresion, aliviando la accion de la cadenilla de barbada, é impidiendo que la lengua se constituya en una almohadilla entre los cañones y los asientos.

Es, por lo tanto, indudable que D. Juan Segundo hizo un estudio concienzudo de la boca del caballo, para aplicar á su estructura su bocado con precision y exactitud, como lo demuestra el examen de su libro; por lo cual no es raro ver á algun profesor recibir un caballo que otros maestros no han podido colocarle bien su cabeza, vencer esta dificultad con el auxilio de ese bocado, y sin los medios mejores que hoy existen para ello, porque su manera de obrar no lo molesta, le manda, le plega ó flexiona la juntura de su cabeza con el cuello, y le evita el picoteo y los rebatimientos de la cara, señales evidentes de su mortificación.

Que el bocado de D. Juan Segundo es más á propósito para los caballos enérgicos que para los muy débiles lo considero incuestionable, pues la dificultad de no haberse, hasta Mr. Baucher, podido domar bien esos caballos de muy escasas facultades, no podia resolverla el bocado á lo Segundo, porque al combatir el apoyo para reducirlo al indispensable del mando, no les da el equilibrio libre de su masa, que necesita un punto de sustentacion, el cual encuentran más fácilmente sobre todos los demas bocados, al acostumbrarse y soportar su mortificación. Tal vez ésta sea la causa entre nosotros de que no esté generalizado ese invento, y porque ademas hace imposible el agaradero para muchos jinetes, que lo necesitan para sostener tambien su propio equilibrio.

Paso por alto el detalle de que los bocados de que me ocupo pellizquen el belfo, porque no puede suceder, estando bien contruidos; y debo tambien manifestar que no entorpecen el uso del filete tal como lo adoptó Mr. Baucher, no pudiendo, bajo el punto de vista general, sino tributar alabanzas á semejante invencion. Antes de terminar esta primera parte sobre el examen del bocado á lo Segundo, para fijarnos despues en el principio sobre el cual ese autor fundamentó su escuela, y de los medios que emplea en su tratado sucinto de equitacion, para que lleguemos á Mr. Baucher, debo manifestar que no dudo del resultado satisfactorio que pueda haber dado ese bocado en las pruebas con los caballos que se desbocaban para contenerlos, sin embargo de que yo parto del principio de que, cuando un caballo está domado no es posible se desboque, opinion que me ha confirmado la experiencia, sin el auxilio del Sr. Segundo; pero no por ello dejará de ser cierto que al obrar el bocado de este autor, como no puede calentar la lengua, evitará los accidentes que ocasiona, como que, por efecto de su rotacion, intimida los dos ó tres dias primeros al caballo, para confiarlo despues por completo á su accion; por lo cual no debe considerarse como hecha la prueba de esos bocados con sólo un ensayo.

Termino esta carta, mi respetable General, por no molestar á V. y á los lectores de EL CAMPO demasiado, para entrar otro día en las diferentes consideraciones que sugieren los métodos de Baucher

y de D. Juan Segundo, y quedo de V. su atento S. S., Q. B. S. M.,

JOSÉ GORDON.

Málaga.

ENVENENAMIENTOS.

Los rigores del estío impulsan al hombre, en los climas cálidos principalmente, á buscar las bebidas con preferencia á los comestibles; y en este afán en que lo mantiene una sed de continuo excitada y casi nunca extinguida, suele exponerse con frecuencia á accidentes desastrosos. No es raro, ni mucho ménos, leer en los periódicos la relacion de estos casos, ocurridos con motivo de tomar por bebida refrescante y saludable lo que era líquido corrosivo y venenoso.

El resultado suele ser siempre el mismo: sufrimientos horribles inmediatos, á los que sobreviene la muerte tras pocas horas, perdiéndose un tiempo precioso en buscar y encontrar al médico y en traer medicamentos de la botica.

Sin embargo, estos envenenamientos, que comunmente son los más terribles, son los más fáciles de combatir, como vamos á ver.

Generalmente los venenos se dividen en dos grandes grupos. Componen el primero los cáusticos, corrosivos, irritantes, como, por ejemplo: el agua fuerte, aceite de vitriolo, la potasa, la sosa, el álcali volátil, el ácido clorhídrico, el sublimado corrosivo, etc. Todos éstos ejercen una accion local irritante, que desorganizando los tejidos, perforan la garganta, los intestinos, las entrañas, y matan por la extension de los estragos que causan en el vientre.

Los venenos del segundo grupo, llamados narcóticos, alterantes, generales, entre los que se incluyen la mayor parte de los vegetales venenosos, ejercen una accion general; irritan poco ó nada; pasan por el aparato digestivo sin ocasionar daño, como si fuesen alimentos; pero una vez asimilados por la sangre, influyen sobre el cerebro ó sobre los nervios que rigen los movimientos del corazon y los que regulan los de los pulmones.

En todo envenenamiento, y de cualquier veneno de que se trate, lo primero que se ha de procurar es hacerlo salir del cuerpo lo más pronto posible, y con el siguiente orden de vías de salida: vómitos, purgas, orina y sudores.

Si el veneno es un cáustico, lo primero que hay que hacer es neutralizar su accion corrosiva con objeto de hacer inofensivo su contacto en el aparato digestivo.

Se ha aconsejado el uso de muchas sustancias para neutralizar las diversas especies de venenos, así como para conseguir su expulsion del cuerpo; pero el gran defecto de estos tratamientos complicados consiste en lo difícil que es conocer ó recordar, no siendo médico, la naturaleza del envenenamiento, lo cual es, en muchas ocasiones, materialmente imposible.

Pero hay una sustancia que se encuentra en todas partes y que puede aplicarse á todos los envenenamientos indistintamente; esta sustancia es el agua ordinaria, la cual ya en las heridas recientes es el más heroico de los medicamentos. Con un poco de atencion verá el lector que el agua puede sustituir á todas las medicinas usadas como contravenenos.

Si el veneno es un cáustico, se volverá inofensivo en un momento disolviéndolo en una gran cantidad de agua. Todos los cáusticos, diluidos en agua, se usan como medicamentos, y los ácidos más fuertes, el aceite de vitriolo, el agua fuerte y el ácido clorhídrico, se usan tambien como limonadas refrescantes, basándose estas aplicaciones en el principio fundamental de la escuela homeopática;

la potasa, la sosa, el amoníaco, el láudano, el arsénico y otras muchas sustancias de esta índole se emplean también como medicamentos internos, convenientemente diluidos en agua. Todo consiste en beber una cantidad de ésta suficiente para que el veneno pierda su acción cáustica.

Segundo. El agua tibia bebida en gran cantidad provoca el vómito y puede sustituir á otros vomitivos.

Tercero. El agua tomada en gran cantidad excita las evacuaciones albinas y puede reemplazar á las purgas.

Cuarto. El agua es la sustancia más eficaz para provocar grandes secreciones, y por estas vías, ya como sudorífico, ya como diurético, es como se verifica principalmente la expulsión de los venenos alterantes y generales.

Tratando esta materia Sydenham, ilustre médico del siglo XVII, é inventor del láudano, pone en una de sus obras el ejemplo notable de un envenenamiento curado por el empleo del agua pura.

«Dos meses hace—dice—que vino un vecino mío á pedirme que visitase á uno de sus criados, quien, en un acceso de despecho amoroso, había tomado una gran cantidad de arsénico. Hacía ya una hora de esto cuando llegué á examinarle. La boca y los labios del paciente estaban muy hinchados; sentía en el estómago un dolor intenso y gran ardor; estaba muy mal. Ordené que tomase en varias veces y lo más pronto que pudiera doce litros de agua tibia, y que cada vez que vomitase volviese á beber. Dispuse también que, desde el momento que los dolores de vientre demostrasen que el veneno iba descendiendo, se le ayudase con agua tibia sola. Cumplió el enfermo todas mis prescripciones, bebiendo aún más agua de la que yo le había ordenado, con lo cual y el agua tibia desaparecieron en breve los síntomas que al principio caracterizaron el envenenamiento, y á las pocas horas había desaparecido todo peligro. Solamente quedaba al enfermo una excoriación en los labios y boca, causada por la salida del acre veneno, que salió por donde había entrado; pero el uso de la leche, que tomó durante cuatro días, hizo desaparecer las excoriaciones. Los ignorantes dan aceite en tales casos.»

Este tratamiento es un modelo perfecto, que debe seguirse en un todo y que es utilísimo conocer para casos que ocurren en el campo ó en sitios donde hay escasez de ciertos recursos. Pero donde pueda llamarse al médico, debe hacerse, pues él completará el tratamiento dando un contraveneno especial, si hay necesidad, y prescribirá el tratamiento conveniente.

N.

NOTICIAS DE SPORT.

El Sr. D. Jaime Silva, que fué comisionado por el Ministerio de Fomento para la adquisición de caballos en el extranjero, salió de París el día 12 de Julio para Bretaña, deteniéndose en Rennes, Laval y Saint-Malo, habiendo hecho algunas excursiones á las pequeñas campiñas que rodean los puntos indicados.

La raza de caballos que allí se crían, dice son de ménos alzada y un poco más finos que los llamados *Percherones*, aun cuando parecen de la misma familia; sin embargo, tienen aquellos más sangre y necesitan ménos cuidado y alimentación que los *Percherones*, y se cree que en España darían buen resultado, porque se crían en landas, en las que el pasto es escaso y pobre; sin embargo, aquellos caballos reúnen muy buenas condiciones de poder, hechura y sangre.

El día 18 visitó el famoso *Haras de Chamant*, propiedad de Mr. Lefevre, que ha dado en estos últimos años los mejores productos de pura san-

gre conocidos en Francia y que han podido luchar con armas iguales con los mejores de Inglaterra, como son *Flageolet*, *Rayon d'Or*, *Zut*, *Clementine* y otros muchos de verdadera importancia. Posee el *haras* treinta yeguas de lo más sobresaliente que existe en el mundo, pues han ganado, ó han entrado segundas en los *Oaks* (gran premio de Inglaterra, exclusivo á las yeguas), entre las cuales, no por ser mejores que las otras, hay la particularidad de que la yegua *Thrift* ha tenido este año dos potros gemelos, de los que uno vive y está tan robusto como cualquiera de los demás potros de su año. Tanto en París como en sus alrededores se ve atacada la raza caballar de una fiebre desconocida por los inteligentes, y que está haciendo mucha mortandad; entre los caballos atacados de esta enfermedad se encuentra el famoso caballo *Flageolet*, que la contrajo al cubrir la yegua llamada *Bête-à-Chagrin*, que compró Mr. Lefevre en la venta que tuvo lugar esta primavera, de la renombrada cuadra del difunto Mr. Fould; su precio fué de 38.000 francos.

Entre los caballos padres que están en Chamant se encuentran *Insulaire*, hermoso caballo negro de bastante hueso y mucha perfección de líneas.

Mermilion, castaño dorado, lucero, cordón corrido, lunar entre los ollares, calzado alto de los pies, cabeza regular, cuello arqueado, espalda larga y oblicua, riñón corto, grupa larga y buenos aplomos, muy á propósito para hacer cruza.

Braconier, entero alazan, lucero corrido, calzado alto de los pies, cabeza de martillo, cuello bien nacido y proporcionado, espalda larga y oblicua, riñón corto y robusto, cadera regular y buenos aplomos.

En la visita girada al *Haras-du-Pin*, que es el principal depósito de sementales, perteneciente al Gobierno, que está bajo la inteligente dirección de Mr. la Fargue, tiene un efectivo de 211 caballos de todas razas, siendo absolutamente todos modelos perfectos en sus diferentes razas y sangre. Este año ha comprado el *Haras-du-Pin* el magnífico caballo *Zut*, nacido en el *Haras de Chamant*, que fué propiedad del Conde de Lagrange, y que tantos días de gloria ha proporcionado al *turf* francés, combatiendo en Inglaterra.

La adquisición de este caballo por el Gobierno costó 50.000 francos, habiendo hecho la monta este año por la insignificante suma de 50 francos por yegua; si este semental hubiese quedado en manos de la industria particular, costaría el salto de 1.500 á 2.000 francos.

Flageolet, de quien es hijo, y que no hizo mejores pruebas en las carreras, ha cubierto este año muchas al precio de 5.000 francos por yegua, y tuvieron que rehusar varias de ellas por precaución para que no se dañara.

En cuanto á la construcción de las cuadras del *Haras* reúnen las mejores condiciones higiénicas de ventilación, capacidad, calor y demás elementos necesarios al bienestar y salubridad de los caballos.

Estas noticias, que creemos han de ser del completo agrado de todos los aficionados al *sport*, continuaremos ampliándolas á medida que las vayamos reuniendo.

En el *Spirit of the Times* leemos los siguientes detalles sobre el vencedor del Gran Premio de París en 1881. *Foxhall* ha sido criado por M. A. J. Alexandre en el *stud* de Woodburn, en Kentucky. Nació el 21 de Abril de 1878, y fué comprado en la venta de *yearlings* de 1879 por Mrs. S. D. Bruce y Chas, encargado de hacer las compras por cuenta de Mr. Keene. Era el más barato de un lote de nueve potros, comprados en 1.050 dólares. Estos nueve potros pasaron el verano en Pe-

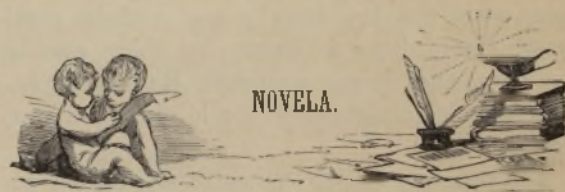
nistan; fueron llevados en Marzo de 1880 á New-York, y embarcados para New-market. Los potros llegaron á Liverpool después de una travesía de trece días, y de allí fueron conducidos á New-market y puestos en preparación en casa de Joseph Dasson.

Durante el verano, una epidemia causó estragos en New-market y sólo *Foxhall* escapó. Durante el verano, el potro aprovechó; pero como había llegado á Inglaterra sin ninguna preparación, era imposible que estuviera en condición antes de la segunda reunión de Octubre en New-market, y entonces fué cuando hizo su debut, ganando por una cabeza en el Bodfort-Stakes á tres caballos.

En la misma reunión, llegó segundo detrás de *Savoyard* en un campo de cinco concurrentes. Su tercera y última prueba fué el Bretley Nursery Handicap Plate, en el que llevando el *top weight*, batió á diez y siete caballos. Esta victoria llamó la atención de los *sportsmen*, y durante los primeros meses de la primavera fué el favorito en el City y Suburban. A cien yardas del *Wining-Port* ningún caballo parecía más que él, dueño de la carrera; mas *Archer* hizo con *Bend Or* una llegada extraordinaria y le ganó por cuerpo y medio; pero la hermosa *performance* y la victoria de *Iroquois* en el *Derby* destruyeron las preocupaciones contra los productos americanos, é hicieron de *Foxhall* un favorito para el Gran Premio de París, que ganó.

Foxhall es hijo de *King Alfonso* y de *Jamaica*.

Estos últimos días han llegado á New-market seis *yearlings*, pertenecientes á Mr. Keene, procedentes de los Estados-Unidos; entre ellos viene un hermano de *Foxhall*.



NOVELA.

HISTORIA DE UNA ROSA

CONTADA POR ELLA MISMA.

I.

....Levantó su moribunda cabeza y comenzó á hacer su historia:

—Ayer... ¡La vida de las flores cuenta tan pocos días!

Ayer, el primer rayo del sol entreabrió dulcemente mi cáliz y me hizo salir en medio de mis hermanas, fresca y linda cual ellas.

Todavía me acuerdo de esto. Aturdida al pronto por el aire y la luz del día, estuve tímidamente oculta bajo mi ancha hoja; pero poco á poco, deseosa de ver el mundo, me aventuré á levantar mi cabeza y á mirar en derredor mío.

Mi tallo se elevaba graciosamente sobre uno de los más hermosos rosales que jamás han nacido en este país, donde se les cultiva por centenares, para cogernos y vendernos apenas abiertas. Todo lo que podía alcanzar mi vista veía rosas, rosas por todas partes. Creí desde luego que sólo nosotros llenábamos el universo; pero pasó un pájaro y mi vista siguió su vuelo; vi el azulado cielo, las plateadas nubes; oí cantar al ruiseñor y á la alondra, y un insecto cayó cerca de mí y entonces comprendí que había en el mundo más seres que las rosas, que las flores.

Entonces, creciendo mi pensamiento, me pregunté á mí misma quién había creado todo lo que veía. Un soplo armonioso se deslizó suavemente en los aires murmurando un nombre: ¡Jehová!

Este nombre despertó en mi espíritu un indecible pensamiento de grandeza y amor. Conocí que si era hermoso, que si era dulce vivir, era más hermoso, más dulce todavía, dar gracias á Dios por la vida que nos ha dado. Este pensamiento me inspiró un himno de reconocimiento al Creador del cielo, de la tierra y de las rosas. Saludé al Señor de la Naturaleza; le dí gracias de que despues de haber dispensado la vida á tan diversos seres, me habia concedido una pequeña parte, enviándome tambien á mí, débil flor, un rayo de sol para hacerme nacer y regocijarme.

Despues de mi oracion, pasé la vista con entusiasmo sobre cuanto me rodeaba; admiré el sol; contemplé el cielo; bebí el rocío; escuché el vuelo de los insectos, y oí el estridente canto del grillo y la chicharra.

Mi entreabierto cáliz aspiraba el puro aire de la mañana, y mi perfume, débil todavía, se exhalaba dulcemente; gozosa y encantada, me abandoné á la vida; puseme á saborear bucnamente la existencia, meciéndome feliz sobre mi tallo.

II.

Sin embargo, asombrábase ver á mi alrededor á mis hermanas tristes y desfallecidas; algunas hasta lloraban. ¡Ay! ¡Conocian ya la suerte que les preparaba el porvenir! Casi todas más abiertas que yo, sabian mucho de las cosas de este mundo. Abiertas la víspera, tenían un día largo de experiencia, y por eso sin duda se las escapaban lágrimas de sus cálices, que caian en brillantes gotas sobre su verde follaje. Y yo, ocupada enteramente en rechazar mi cubierta, en desplegar mis pétalos para abrirme más pronto, no tenía cuidado de pensar en aquella vida en que entraba, que encontraba tan dulce y que confiaba continuar. No tardaron en darme luz sobre esto las conversaciones de mis hermanas. Hablaban y hacian grandes conjeturas sobre lo que iba á sucederles.

Las rosas no se parecen entre sí; hay en sus caracteres una porcion de matices. Las unas son locas, coquetas ó ligeras; otras, graves, dulces, doctas y serias. Estas diferencias se marcan bien en la diversidad de sus deseos.

—¿Qué me importa ser cogida hoy ó mañana? decía una rosa de cien hojas, espíritu fuerte que se pavoneaba orgullosamente sobre su tallo. ¿No ha de concluir siempre por esto? El céfiro ha pasado, llevándome mis perfumes en sus alas. ¿Qué más necesito? He vivido; quiero morir.

—¡Oh, yo no! exclamó más lejos una rosa de Bengala. ¿Qué he hecho yo en este tiempo sino abrirme? Nada conozco del mundo; el sol es hermoso, sin duda, pero tambien en la tierra hay placeres y funciones; quiero mi parte en ellas. En medio de los palacios, bajo los dorados artesones, al resplandor de espléndidas arañas, al melodioso són de ligeros compases, quiero rodear con mis frescas guirnalda el esbelto tallo de una hermosa jóven, y colocada en su rubia cabellera, sin espinas para ella, la seguiré en sus festines para adornarla y embellecerla. Este es el destino que envidio.

—Sí, que me cojan, exclamó cerca de mí una rosa purpúrea, de tallo altivo; que me lleven á la ciudad. Aquí nadie me ve; quiero ser vista. En vano ostento en estos campos mis más vivos colores; el céfiro pasa y me olvida. Soy, sin embargo, bella, y quiero brillar y agradar. ¿Qué me importa ser cogida? No se compra demasiado caro un día de felicidad y de gloria.

—¿Qué tontería el querer agradar, respondió con una voz agria la rosa moqueta. Yo quiero vivir y vivir para mí misma. No entendeis nada de esto,

hermanas mías. Lo que hay que hacer es abrirse lo ménos posible que se pueda, á fin de prolongar la existencia, reconcentrar dentro de sí sus perfumes, para mejor gozarlos. Esta es la felicidad. Buenas noches, señoras, yo cierro mi cáliz mientras os cogen; dormiré.

—Yo quiero vivir para amar, dijo la rosa silvestre de los campos, cuyas débiles ramas se entrelazan como la hiedra á los árboles; yo amo á mi sosten y mi follaje que me abriga; yo amo la gota de rocío, que calma mi sed, y las poderosas abejas que me visitan y liban en mi cáliz; amo el canto de la cigarra en los trigos y el de los pájaros que cruzan por el aire; amo la soledad de los bosques y sus dulces misterios; por eso me deshojo en la mano del que me arranca de mi tallo; por eso no quiero morir todavía.

—Yo, dijo dulcemente á lo lejos una rosa blanca, yo guardo mi perfume para el mes de la Virgen María, y quiero ser cogida para morir en su altar, exhalando mi perfume al par que el humo del incienso que el sacerdote la ofrece.

—¡Gran Dios! exclamé yo al fin llena de terror. ¿Qué hablais todas de ser cogidas y de morir si apenas nos hemos abierto?

—¡Ay, pobre rosa! dijo una voz grave sobre mi cabeza; es preciso cumplir su destino y todo lo que nace en el mundo muere.

—Abuela, replicó irguiéndose un capullo de frente purpúrea y aire travieso. Hablais muy cómodamente; vos contais al ménos cuatro dias largos de vida y habeis tenido tiempo de contemplar el sol y la Naturaleza, escuchar el murmullo del céfiro, de respirar y de vivir.

—No me cogieron, querida nieta, respondió la voz grave con tristeza; no me cogieron á pesar de ser muy hermosa, porque me reservaron para simiente. Mis aromas han pasado; los suspiros del aire despojan mi corola, y mientras se llevan mis ajados pétalos, veo caer, en redor de mis hojas, mis hermanas cortadas por la mano del hombre. Muy pronto quedaré sola en este campo, desierto y despojado de vosotras.

—Puesto que estais segura de que no os cogerán, interrumpió el capullo, dejadme esconder bajo vuestras anchas hojas; yo soy pequeñito; aún no he tenido tiempo para hacer mi oracion.

Y listo, entreabrió su flexible cabeza de repliegues y desapareció bajo el follaje de la triste rosa.

—Hermana, me gritó con voz chillona; vén, vén pronto á esconderte, que los malos nos buscan; despáchate...

—Pero yo no quiero todavía ser cogida, dije con voz dolorida; tengo algo que hacer seguramente en este mundo; tengo que cumplir entero mi destino.

—Aprende de mí, respondió la rosa triste, que para toda criatura, aquí en el mundo, la vida es corta y las asechanzas y padecimientos incesantes nos conducen á la muerte.

—¿Hemos sido criadas para eso sólo? respondí yo. ¡Padecer y morir! ¡No valía la pena de nacer para esto! Pero como sois vieja y triste, todo lo veis mal. ¡La existencia me parece tan bella! ¡Es tan brillante el día! ¡La Naturaleza tiene tantas sonrisas! Yo quiero mi parte en esta alegría. Yo tengo tambien derecho á ser feliz.

—¿Eres tú, pues, como esas rosas de cabeza loca, cuyos deseos para el porvenir acabas de escuchar? Créeme, y da valor á mi triste experiencia; no está la felicidad donde ellas la buscan.

—¿Pues dónde está entónces?

—No oí la respuesta; alzóse un rumor cerca de mí: era el murmullo de las rosas que se despedían.

En el mismo instante dos robustos dedos me cogieron, sentí un vivo dolor y caí en medio de mis hermanas, desolada y gimiendo.

III.

¡Horrible momento! Violentemente arrancada de mi tallo, arrebatada del paterno campo, y entre manos extrañas, me veía perdida. ¡Ah! Para una rosa que todavía no ha visto ponerse el sol, es muy triste abandonar el suelo natal y sentir que se la escapa la vida cuando apenas comenzaba á vivir. Herida ántes de haber podido formar, como mis hermanas, mi deseo para el porvenir, ignoraba cuál habia de ser mi suerte.

—¡Dios poderoso! murmuré en el fondo de mi cáliz. Tú solo sabes el destino que me aguarda en este mundo en que me arrojan. Yo no soy más que una rosita abierta no hace una hora; no me abandonéis en mi agonía. Vuestra omnipotencia, que ha criado los ciclos y sus maravillas, me dará un consuelo para el instante que me dais de vida. Nada de lo que ha salido de vuestras manos puede perecer; no me habeis criado sin objeto. Tú, cuyo oído percibe los deseos del más ligero insecto, oculto bajo la hierba, cuyo ojo cuenta los innumerables pobladores del aire, vela sobre mi vida y da á una débil flor su momento de felicidad sobre la tierra.

Á estas palabras se apagó mi voz; mi savia se perdía por mi cortado tallo; sentíame desfallecer; no podia sostener mi desfallecida corola; mis hojas caian lánguidas á mi lado; mis pétalos perdian su color encarnado, y mis estambres, inclinados sobre sus filamentos debilitados, dejaban escapar sus antenas, que se desecaban; pronto perdí la percepcion y el conocimiento de cuanto pasaba en derredor mio.

IV.

Volví á la existencia por una sensacion de tal modo dolorosa, que me creí caída para siempre en el frio imperio de la muerte. Una mano que yo trataba de enemiga y acusaba de implacable, me sumergia, para reanimarme, en un agua pura pero helada. Me hallaba enteramente bañada, enteramente entumida.

—¡Dios justo! pensé. ¿La rosa triste habrá dicho la verdad y Dios me habrá criado para hacerme sufrir tan cruelmente? ¿Podia abandonar á su criatura? ¿Cuando le invocaba al nacer á la claridad del día tenía mi corazon tan lleno de amor por él? ¡Si al ménos un tibio rayo de sol viniera á visitarme como ántes! ¿Qué mal he cometido para ser castigada? ¡Mis débiles espinas jamas han herido á nadie, ni aún á las manos que me han cogido! ¿Es justo que yo padezca así?

De este modo murmuraba yo contra mi Dios, sin contener mis amargas quejas.

¡Cuán pobre rosa, cuán inocente rosa era!

Cuando me quejaba así entre gemidos rebelándome, no sabía que todos aquí en el mundo tienen su hora dolorosa que vivir y padecer, y que durante esta hora, la virtud, como el agua helada que absorbía mi tallo, adquiere más fuerza para el tiempo que va á seguir.

Despues he comprendido estas y otras muchas cosas, por la enseñanza que he recibido.

Sin embargo, me sentí trasportada á un lugar de gran agitacion. Me hallaba en la ciudad; no se veían allí las nubes silenciosas, ni se oía el dulce movimiento del céfiro en las hojas, ni el gorjeo de los pájaros, ni la perfumada voz de mis compañeras formaba agradable concierto; aquí todo es ruido, movimiento y desórden. Tuve miedo al pronto de aquel tumulto; despues me habitué á él y tuve curiosidad de ver el mundo. Sentia renacer mis fuerzas y volver á la vida mi sér; mi tallo estaba derecho y firme; levanté mi corola fresca, y me resolví á tomar mi parte de aire, de sol y de alegría. Los hombres iban y venian, se cruzaban

en todas direcciones con aire de gran precipitación; pero el mundo que yo veía no me agradaba; todo me parecía pálido é incoloro. Aquello que yo veía por primera vez era la ciudad de que mis compañeras habían hablado tanto, y me pareció una mansión atronadora y aturdida.

Entre los que iban y venían, muchos se acercaron á mí, y con orgullo oí que alababan mis atractivos. Mis hermanas, reunidas con otras flores que me eran desconocidas, pasaban de mano en mano. En poco tiempo desaparecieron. ¿Adónde iban? Sin duda irían á los palacios, á las fiestas, al lugar donde las llamaba el cumplimiento de su brillante destino ó porvenir. Pronto quedé sola entregada á mis reflexiones, abandonada, desechada quizá. Y sin embargo, yo también había pedido á Dios, como ellas, mi instante de felicidad.

V.

Avanzaba el día; vino á colocarse delante de mí una pobre mujer, cuyos humildes vestidos, facciones afligidas y ojos llenos de lágrimas, revelaban la miseria y los pesares. Me contemplé largo tiempo diciendo con tristeza:

—Tú vez esta rosa alegrárase á mi hija triste y enferma; ¡pero soy tan pobre!... ¡tan pobre!...

Y se marchó.

Estas palabras habían conmovido el corazón de la florera. Las buenas gentes del pueblo se ayudan mutuamente; llamó á la mujer, y mediante algunos ochavos, feliz y reconocida, me llevó consigo.

¡Así fui vendida... y vendida á vil precio... entregada á manos de la miseria!... Me cubrí de rubor y pensé que sin duda en aquel momento, colocadas en vasos preciosos de Sèvres y jarras del Japon, mis hermanas ostentaban á porfía sus brillantes corolas en las suntuosas mesas de los grandes. Comparé su suerte con la que el cielo me destinaba, y bajé mi cabeza humillada.

VI.

La pobre mujer me llevaba casi corriendo. Pronto llegamos ante un gran edificio de siniestro aspecto. Entramos bajo una bóveda baja y sombría; una pesada puerta se cerró tras de nosotras.

—¡Justo cielo! exclamé. ¿Dónde estoy? ¿dónde me llevan? Estas altas paredes ocultan la luz. ¿Qué corredores tan extraños! ¿qué pisos tan fríos! ¿No sale el sol en esta tierra?

Recorrimos tenebrosas galerías, y figuras lívidas pasaban en silencio á nuestro lado cual sombras fugitivas. La pobre mujer que me llevaba adelantaba con precipitado paso, ocultando su rostro y sus lágrimas. Detúvose al fin delante de una segunda puerta de hierro, sobre la que estaba escrita en letras gordas esta terrible palabra: REOS. Estábamos en la cárcel; en la morada del crimen y de la expiación.

Después de un largo rato de aguardar, se encabrió la puerta para darnos paso, y la temblorosa voz de la pobre mujer pronunció débilmente un nombre... el de su hija.

¡Su hija!... ¿Con qué transporte la pobre madre tomó en sus brazos el cuerpo débil y demacrado que yacía sobre el duro suelo! ¿Con qué caricias cubrió la frente descolorida, los ojos hundidos y las mejillas de color de tierra de la condenada!

No sé lo que se dijeron durante los pocos instantes que les fueron concedidos. No oí más palabras que deshonor, crimen, sentencia. Oí también gritos de cólera y de rebelión. Vi las manos de la madre levantarse para bendecir, cuando la llevaron moribunda.

La sentenciada la siguió con los ojos; pero en la sonrisa amarga de sus contraídos labios, en su horrenda mirada, había más desesperación que pesar.

Cuando en nuestro campo, antes de abrirme, oía á mis hermanas hablar de jóvenes, yo me las figuraba bonitas, felices, inocentes, cual nosotras. Cuando la pobre mujer me había llevado para su hija enferma, en mi pensamiento la veía un poco débil y pálida, como una de nosotras después de una tormenta; pero en mi pura esencia de flor, nunca pude suponer lo que veía en aquel triste lugar adonde me había llevado.

Habiendo quedado sola, me vió la condenada. Me cogió con su ardiente mano.

—Tú estás fresca, me dijo, y yo no lo estoy; tu perfume es suave y mi hálito está emponzoñado; tus pétalos embalsaman, puros y sin mancha, y yo soy culpable y condenada. ¡Véte!

Y me arrojó lejos de ella la condenada: púsose á llorar. Corrían sin duda sus lágrimas sobre su vida, que acababa para ella; sobre su infancia pasada tan pronto, que apenas acababa de salir de ella; sobre su perdida juventud, tal vez efecto de sus faltas.

Trémula de dolor y de terror, oculta bajo mis hojas, yo también lloraba.

—¡Oh hermanas mías! ¡oh mis queridas hermanas! Mi precioso cielo azulado, mi magnífico horizonte y el céfiro alegre que se mecía cerca de mí en un rayo de sol, ¿dónde estais? ¿qué he venido yo á hacer en este lugar de miseria y de angustia?

VII.

¡Había concluido el día... mi primer, mi último día! Cayó la noche sobre la tierra; reinó el silencio en la prisión; visitó el sueño aquel lugar de prueba expiatoria; empero, el sueño mezclado de dolorosas quejas, de siniestros ensueños, de horribles pesadillas.

La sentenciada, agitada, sin aliento, cayó sobre su cama. Se despertaba para quejarse y maldecir. En tanto que la fiebre asesinaba el cuerpo, como una serpiente retorcia sus miembros, sus desecados labios murmuraban palabras sin sentido; los recuerdos hablaban en ella, y los remordimientos atormentaban su alma. Pasóse la noche, y yo no pensé en saludar el día que comenzaba.

Hallábame inanimada ante tanto dolor; una inmensa compasión me embargaba. ¡Era tan joven la sentenciada! ¡Sus facciones alteradas dejaban traslucir todavía el sencillo é inocente sello de la infancia! La degradación se hallaba en su frente, mas debajo se veía su inocencia!

Púseme á amar á aquella pobre criatura, como una pobre flor troncada por la tempestad. Ocultaba mi tristeza para no pensar sino en la suya; no me acordaba que me había arrojado de sí. Resolví agradecerla á fin de distraer sus padecimientos. Por ella, por ella sola levanté mi desmayado cáliz, alcé mi verde corola y mis hojas, esforzándome en estar más fresca y más linda para encantar su último día.

VIII.

Salió al fin del horrible sueño de la noche. Su primer mirada cayó sobre mí: aquella mirada había perdido su áspero desden: se hallaba abatida, llena de angustia, de debilidad y de terror.

Quise reanimarla y volverla á la esperanza y la vida. No podía hablarla el lenguaje de las jóvenes; empleé el que me había dado la Naturaleza; exhalé mis más suaves perfumes y abrí mi cáliz con amor.

La sentenciada me miró y se sonrió. ¡Pobre rosa que he arrojado de mí, me dijo; ¿último don

de mi madre! ¿Qué vienes tú á hacer aquí? Tú, fresca y linda como cuando viste por vez primera la luz del sol.... como yo lo fui en los hermosos días de mi inocencia!.... ¡Aquí se padece, se expia, se muere!.... Tú, tan pura, ¿qué vienes á hacer aquí? Me han dicho en otro tiempo que las jóvenes y las flores tienen el mismo destino. ¡Ay! no es así. Vuestra suerte, florecillas, vale más que la nuestra. Teneis vuestras tempestades, vuestras tormentas, cual nosotras tenemos nuestros dolores y nuestras miserias; empero ignorais nuestras faltas. Y sin embargo, vosotras también podéis ser manchadas. Un insecto devastador deposita en vosotras un enemigo cruel que crece y os devora; animales inmundos se posan sobre vuestro tallo, y arrastrándose hácia vuestras hojas, dejan allí marcada su impura huella. Para vuestros males hay remedio; la mano hábil que os cultiva persigue á vuestro enemigo hasta en su retiro, lo arranca de allí y cierra vuestras llagas; un bienhechor rocío baja del cielo, corre sobre vosotras, borra vuestras manchas y os devuelve la primitiva belleza. ¡Pero nosotras.... pero yo!.... yo, culpable y sentenciada, ¿quién puede volver á hacer que sea lo que fui? ¿quién puede devolverme mi inocencia? Dicen que Dios y su misericordia.... el arrepentimiento.... Dios, que dicen que me ha criado, no tal cual soy, sino tal cual era. Dicen que ha criado todo cuanto existe.... ¡y á tí también, pequeña rosa! ¡Cuán linda eres! añadió cogiéndome en sus trémulas manos! ¡Cuán suave es tu aroma! ¡Qué delicado y gracioso es tu tallo! ¡Cuán admirables tus colores y cuán sabia la mano que te hizo! Pero ¿de qué te sirve tanta magnificencia para concluir tan pronto, para ajarte aquí?.... ¿Fuiste creada para visitarme? ¿Dios te ha hecho tan hermosa para que me consolases en mi prisión? ¿Sería para decirme el nombre del que cuida de tí para lo que aquí has venido? ¡Ah! Si Dios, que envía, cuando quiere, un bienhechor rocío á las flores y los campos; si el mismo Dios que te ha criado, rosa, quisiera asistirme en esta hora de agonía....

Calló la sentenciada. Permaneció pensativa y recogida en sí misma.

Y yo, admirada, maravillada, ignorante de aquellas cosas, abrí mi corola cuanto podía, para oír aquellas palabras.

Hondos suspiros se exhalaban del oprimido pecho de la joven, y las lágrimas temblaban en su pupila.

Inmóvil, abismada en sí misma, parecía agobiada en la lucha y próxima á ser vencida por una poderosa fuerza. Blanqueaba el alba apenas las tristes paredes de la prisión; pero yo veía la mirada de la sentenciada dirigirse al cielo, y una alegría divina me agitaba, porque una palabra que había dicho me había hecho reflexionar.

—¿Es para venir á visitarme en mi prisión para lo que fuiste creada?.... ¿Será para decirme el nombre del que cuida de tí para lo que has venido? ¡Ah! Si tal era, en efecto, mi destino, si esta felicidad me había sido concedida, ¿qué más tenía que pedir al cielo? Por eso una divina alegría me agitaba, y por eso á este pensamiento me estremecía suavemente, como al impulso de la brisa de la tarde.

Incierta de lo que iba á seguir, esperaba.... pero nada venía á turbar aquella profunda calma en aquellas inmensas salas.

De pronto se levantó en el silencio un grito de resurrección.

—¡Dios mío, en Vos espero! ¡Sí, cuando todo se me escapa, cuando todo huye de mí, espero en Vos!

Era la sentenciada, que, incorporándose sobre su cama, oraba al fin con transporte.

—¡Dios mío! decía, ¡creo en Vos y me arre-

piento! ;Haced venir sobre mí Vuestra Divina misericordia! ;Tened compasion de mí! añadió cogiéndome entre sus manos hacia el cielo. ;Salvadme Vos, que habeis enviado esta débil florecilla para recordarme Vuestro nombre, que lo habia olvidado en mi culpable vida!

Y cayó falta de fuerzas: corrieron á ella, y en los brazos y sobre el corazon de uno de esos án-

geles de caridad que velan á la cabecera del padecimiento, del crimen ó la desgracia, la sentenciada derramó lágrimas, no de desesperacion, sino de fe, de esperanza y de amor....

Aquí debo callar. Una rosa no puede contar los grandes misterios que se verificaron entre el Dios de misericordia y su criatura arrepentida y perdonada.

IX.

Cuando el cielo entero bajó á la prision, viniendo á rodear el altar un divino sacrificio, un rayo dorado de sol me iluminó. Recibí entónces mi enseñanza; comprendí que Dios habia cumplido mis deseos, y que mi suerte era mil veces preferible á la que habia envidiado un instante, porque yo ha-



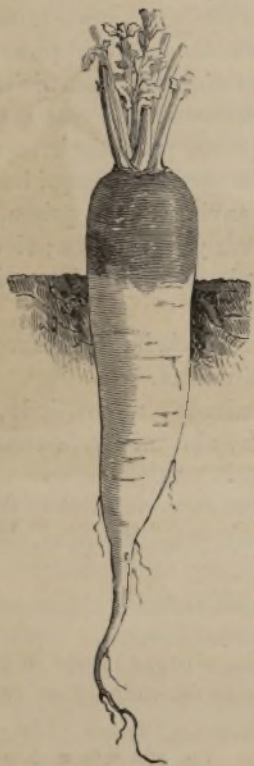
DE NARFOLK.



RAVE D'AURERGNE.



JAUNE À COLLET ROUGE DE MONTMAGNY.



ROSE DU PALATINAT.



TORNEP OU RABIOULE.



RAVE DU LIMOUSIN.



GROS LONG D'ALSACE.

bia tenido mi hora de utilidad sobre la tierra.

Pronto, despues del acto de reconciliacion suprema, la sentenciada, orando por su madre, espiró dulcemente, radiante y salvada....

Quedó cumplido entónces mi destino.

En esta hora se me aparecen dos flores encantadoras que han tenido tambien la mision de consolar en la tierra: la rosa que un pobre mutilado ofrece, con corazon reconocido, en premio de un doloroso servicio (1), y la flor de las montañas

que encanta las tristes oraciones del prisionero de Fenestrel, y que fué enviada tambien para enseñarle el nombre de Dios, que no sabía.

Me llaman, voy á reunirme con ellas, y las tres, confundiendo nuestro principio de vida, que no es ni espíritu ni alma, y cuya esencia sólo Dios conoce, exhalaremos para siempre nuestros perfumes sobre el altar del que nos crió.

Tú que me escuchas, y que permaneces aún sobre la tierra, espíritu orgulloso ó dócil, corazon lleno de esperanza ó desengañado, alma inocente ó culpable, no olvides que la oracion del sér más débil encuentra siempre su camino para dirigirse al oido del Señor, y á una vida de suntuosas alegrías, de brillante ociosidad, de egoismo, aún de puras afecciones, es preferible, aún comparada con la humillacion, la miseria ó el sufrimiento,

una hora de utilidad sobre la tierra marcada por Dios.

Y esta hora se llama DEBER.

CONDE DE FABRAQUER.

LOS NABOS.

Los griegos y los romanos conocian los nabos, pero no los utilizaban en su alimentacion, cultivándolos únicamente para el ganado vacuno. Palladius ha descrito extensamente las clases que entónces existian, y se parecian mucho á las que emplea hoy la Agricultura.

En tiempo de Olivier de Serres los nabos se cultivaban tambien en varias comarcas de Francia, y particularmente en el Lemousin y Auvernia,

(1) Habia sobre la ventana de la prision una rosa en un vaso. «Yo te ruego traigas esa rosa», me dijo Maroncelli. Yo se la llevé, y la ofreció al anciano cirujano que le acababa de cortar la pierna, diciéndole: «No tengo otra cosa que ofreceros para mostraros mi agradecimiento.» Éste tomó la rosa y lloró.—*Mis Prisiones*: SILVIO PELLICO.

para cebar los animales del Matadero; pero tampoco los comían los hombres, lo que no ha de extrañar cuando se reflexione que se conocía la patata en Europa, durante más de trescientos años, sin que entrase en nuestra alimentación.

No hace más de un siglo que el cultivo de los nabos ha tomado el desarrollo extraordinario que le vemos y ha llegado á ser la base de la agricultura más intensiva de algunos países, Inglaterra, Bélgica y varias comarcas de Francia; la Bretaña, la Vendea, el Anjou, la Flándes.

Los nabos exigen un clima muy templado, nebuloso y húmedo; por esto no prosperan en el

centro y mediodía de Europa, y en España sólo en las comarcas que baña el Cantábrico pueden dar buenos resultados; pero en éstas deberían cultivarse en mayor escala, porque ocupan el terreno poco tiempo y ofrecen al principiar el invierno preciosos recursos para el ganado vacuno y lanar. El nabo aumenta sensiblemente la producción de la leche en las vacas.

Las tierras ligeras, arcillo-silíceas, graníticas ó silíceo-calcareas convienen mucho á los nabos. Los terrenos en que la arcilla ó el calcáreo prevalece demasiado les son desfavorables. Sin embargo, en suelo muy arcilloso también se pueden ob-

tener buenas cosechas de nabos con encalar ó enmarzar el terreno dándole además buenas labores. Algunos dan hasta cinco ó seis de éstas.

El estiércol de cuadra ó de establo es el que debe preferirse en las tierras de poca fertilidad ó esquilmas. Puede reemplazarse en otros casos con guano, ceniza, polvo de huesos, fosfatos solubles, etc. Algunos labradores emplean simultáneamente con el mejor éxito los estiércoles, y estos abonos que facilita el comercio. El nabo agradece mucho los abonos abundantes.

Se siembra ordinariamente después de las cosechas de cereales en Agosto hasta Setiembre, y en



COURGE MARRON.



COURGE À LA MOELLE.



COURGE DE L'OHIO.



COURGE BLANCHE NON COUREUSE.



COURGE D'ITALIE.



COURGE PLEINE DE NAPLES.



COURGE VERTE DE HUBBART.

los países meridionales hasta Octubre ó Noviembre, y en cuanto se pueda cuando la lluvia es inminente.

Las variedades de nabos hoy conocidas son muy numerosas. Las más reputadas en Francia é Inglaterra para los usos agrícolas son las siguientes: *Turnep ó Rabioule, Rave de Limousin, Rave d'Auvergne, de Norfolk, jaune à collet rouge de Montmagny, gros long d'Alsace et rose du Palatinat*. Hemos conservado los nombres franceses, porque al traducirlos nosotros y al volver á traducirlos los agricultores que quisieran pedir semillas al extranjero podrían cometerse equivocaciones.

Es de advertir que en un mismo terreno prosperan unas clases y otras no, por cuyo motivo los labradores que quisiesen emprender su cultivo por primera vez harán bien de ensayar todas las variedades que hemos citado; en pequeña cantidad cada una, con el objeto de conocer las que mejor se adaptan á las circunstancias del clima y suelo.

Bien cultivados los nabos pueden dar hasta 50.000 kilos de raíces por hectárea en Francia é Inglaterra, y unos 15.000 kilos de hojas; pero una cosecha de 25.000 de las primeras y 8.000 de las

segundas en barbecho se considera generalmente como buena.

Para que los animales aprovechen bien los nabos es preciso lavarlos con cuidado y partirlos en pequeños pedazos. Máquinas hay que ejecutan con rapidez y economía estas dos operaciones.

El nabo conviene mucho para empezar á cebar los bueyes y carneros, pero no contiene bastante riqueza alimenticia para llevarlos al cebo completo. Sin embargo, la carne de los animales que han comido nabos durante algún tiempo es de calidad superior.

Cocidos los nabos, se emplean también para cebar los cerdos y las aves de corral.

LAS MEJORES CALABAZAS

PARA LA ALIMENTACION DEL HOMBRE.

Estas plantas proceden de la India y no pueden cultivarse en gran escala sino en la región de la vid y del maíz.

Los ingleses, que las consumen en gran cantidad, ó las traen del continente ó las producen bajo

cristales. Estas últimas tienen la reputación de ser más finas y más delicadas y se venden muy caras en Londres.

Los dibujos que ofrecemos á nuestros lectores representan las clases más apreciadas para la mesa.

Recomendamos particularmente la *Courge á la moëlle* y la *Courge pleine de Naples*, cuya superioridad nos parece incontrovertible.

PROYECTO DE REGLAMENTO DE CARRERAS.

(Continuación.)

ARTÍCULO 55.

Todo jinete que haya sido expulsado ó suspendido por el Jurado de la Sociedad, está incapacitado de poder montar en todas partes donde rija el presente Reglamento.

ARTÍCULO 56.

El jinete que sea multado no podrá correr, mientras no haya satisfecho la multa.

ARTÍCULO 57.

No se permitirá correr al jinete que se presente en notable estado de embriaguez ó desaseo en su persona.

De la salida.

ARTÍCULO 58.

La colocación de los caballos para la salida se decidirá por suerte en cada carrera, á presencia del Comisario encargado.

ARTÍCULO 59.

La persona encargada de dar la salida puede hacer colocar los caballos á la distancia del punto de arranque que juzgue conveniente, pero nunca menos de la fijada para la carrera; quedando prohibido á los jinetes el que sus caballos salgan del paso y tomen el galope ántes de que se haya dado la señal de salida.

ARTÍCULO 60.

Si un jinete es desobediente ó trata de conseguir una ventaja ilícita, el encargado de dar la salida lo pondrá en conocimiento de los Comisarios, quienes podrán multarle ó privarle de correr por el tiempo que crean oportuno.

ARTÍCULO 61.

El encargado de dar la salida es el único Juez de su validez.

ARTÍCULO 62.

Una vez bajada la segunda bandera, la salida se tendrá por buena, y se anunciará por un repique de campana, para conocimiento del público.

De la carrera.

ARTÍCULO 63.

Las carreras se verificarán en los días que se anuncien en los programas, fijándose hora para cada una de ellas.

ARTÍCULO 64.

Los premios que se ofrezcan, cualquiera que sea su origen, serán también objeto del programa, así como lo relativo á las clases de caballos que han de entrar á competir en cada carrera, distancia que hayan de correr, número de pruebas y demás detalles.

ARTÍCULO 65.

Para obtener el premio de una carrera, lo han de disputar al menos dos caballos de diferentes dueños: se dará la mitad del importe del premio al dueño del caballo que corra solo.

ARTÍCULO 66.

El jinete que durante la carrera pegue al caballo de su adversario ó á su adversario mismo, lo eche contra la cuerda, fuera de los límites de la línea ó detenga su velocidad atravesándose á una distancia menor de dos cuerpos de caballo, puede ser considerado como distanciado y perder, en su consecuencia, el derecho al premio, aunque llegue el primero.

El premio, en este caso, se concederá al caballo que llegue segundo, si los Comisarios no deciden que se repita la carrera.

A dicho jinete podrá declarársele incapacitado de correr, temporalmente ó para siempre: observándose en este caso las formalidades prevenidas en los artículos 121 y 122.

ARTÍCULO 67.

El caballo que salga de la pista del Hipódromo será excluido de la lucha, si no vuelve á entrar por el mismo sitio que salió.

ARTÍCULO 68.

Todo jinete á quien se pueda probar que intencionalmente ha hecho perder al caballo que monta, será castigado con multa ó con declaración de incapacidad de correr en adelante.

ARTÍCULO 69.

Todo dueño de caballo que dé orden al jinete de no ganar una carrera, puede ser excluido de ellas, así como sus caballos.

ARTÍCULO 70.

Cuando por cualquiera de los motivos anteriormente expresados se declare no ganador al caballo que llegue primero, se adjudicará el premio al segundo, si ha corrido con las condiciones legales. En el caso que el programa señale premio para el segundo, el de éste se adjudicará al tercero, en iguales condiciones que al segundo el primer premio.

ARTÍCULO 71.

Se colocará un jalon, llamado de distancia, 200 metros ántes de la meta. Todo caballo que no hubiese llegado á él en el momento de ganarse la carrera, se considerará distanciado.

ARTÍCULO 72.

Si en una carrera de una sola prueba, dos ó más caballos llegan los primeros á la meta, de tal manera que el Juez de llegada no pueda apreciar cuál ha sido vencedor, volverán esos caballos á correr en el día, cuando lo dispongan los Comisarios. Los demás se considerarán vencidos y se clasificarán por el orden de llegada.

ARTÍCULO 73.

Si después de correr una prueba nula dos ó más caballos sus propietarios convienen repartirse el premio, se les adjudicará también los segundos y terceros premios si los hubiese. Sólo se contará la cantidad adjudicada á cada caballo para la penalidad.

ARTÍCULO 74.

Si dos ó más caballos llegan tan á la vez que el Juez de llegada no puede decidir cuál es el segundo, el premio señalado en el programa para éste se repartirá entre ellos, así como también el designado para el tercero, si lo hubiese.

ARTÍCULO 75.

El resultado de cada carrera se publicará en el Boletín Oficial de la Sociedad, y la clasificación con que en el apa-

rezca cada caballo será la única válida para todos los efectos de este Reglamento.

De las carreras de más de una prueba.

ARTÍCULO 76.

Para ser vencedor en una carrera de varias pruebas, habrá que ganar dos, á menos que corra un caballo solo, en cuyo caso bastará con una, siempre que esto no se halle en oposición con las condiciones del programa.

ARTÍCULO 77.

Los caballos que no hayan pasado el jalon de distancia cuando el primero haya llegado á la meta, se considerarán distanciados y no podrán concurrir á las pruebas siguientes.

ARTÍCULO 78.

El sitio que corresponda á cada caballo en la salida se echará á la suerte en cada prueba.

ARTÍCULO 79.

Si dos caballos ganan una prueba cada uno, los dos únicamente pueden correr en la tercera, que decide la carrera.

ARTÍCULO 80.

En las carreras de dos pruebas, se hará la clasificación de los caballos con arreglo al resultado de la segunda. En las de tres, será considerado como segundo el que venciese en una de ellas.

ARTÍCULO 81.

Todo caballo retirado ántes de ser ganado el premio se considerará distanciado.

ARTÍCULO 82.

En la tercera prueba no hay caballo distanciado.

ARTÍCULO 83.

En las carreras de más de una prueba, no podrá correr ningún caballo cuyo dueño tenga parte ó interés en cualquiera otro caballo que corra en la misma, aun cuando estén matriculados á nombre de distintas personas.

ARTÍCULO 84.

Las pruebas podrán ser corridas por jinetes diferentes.

Denominación y clasificación de las carreras.

ARTÍCULO 85.

Las carreras que á partir de la fecha de la aprobación de este Reglamento podrán disputar los caballos de las diferentes sangres, sus penalidades y distancias serán las siguientes:

CRITERIUM.

Para potros enteros y potrancas españolas y cruzadas de tres años.

	Españolas.	Hispano-árabes.	Hispano-inglesas.
	Kilógs.	Kilógs.	Kilógs.
Pesos { En primavera.	48	53	58
{ En otoño. . . .	50	55	60

Matricula....

Penalidades.—Medio kilogramo por cada 1.000 reales ó fracción ganada.

Distancias { En primavera. 1.800 metros. } próxima-
{ En otoño. . . . 2.000 » } mente.

CARRERA DE POTROS.

Para potros enteros y potrancas españolas y cruzadas de tres y cuatro años.

	Españolas.	Hispano-árabes.	Hispano-inglesas.
	Kilógs.	Kilógs.	Kilógs.
Pesos { De 3 años. . . .	48	53	58
{ De 4 años. . . .	57 1/2	62 1/2	67 1/2

Matricula....

Penalidades.—Medio kilogramo por cada 1.000 reales ó fracción ganada.

Distancias { En primavera. 1.800 metros } próxima-
{ En otoño. . . . 2.000 » } mente.

PENINSULAR.

Para caballos enteros y yeguas españolas y cruzadas.

	Españolas.	Hispano-árabes.	Hispano-inglesas.
	Kilógs.	Kilógs.	Kilógs.
Pesos { De 3 años. { En primavera. . . .	46	51	56
{ En otoño. . . .	47	52	57
{ De 4 años.	55	60	65
{ De 5 años.	58 1/2	63 1/2	68 1/2
{ De 6 años y cerrados. . .	60	65	70

Matricula....

Penalidades.—Medio kilogramo por cada 1.000 reales ó fracción ganada.

Distancia.—2.500 metros próximamente.

NACIONAL.

Para caballos enteros y yeguas de pura raza española.

	De 3 años.	De 4 años.	De 5 años.	De 6 años y cerrados.
	Kilógs.	Kilógs.	Kilógs.	Kilógs.
Pesos { En primavera. . . .	53	62	65	66
{ En otoño.	54	»	»	»

Matricula....

Penalidades.—Medio kilogramo por cada 1.000 reales ó fracción ganada.

Distancias { En primavera. 1.800 metros } próxima-
{ En otoño. . . . 2.000 » } mente.

(Se continuará.)

BOLETIN OFICIAL

DE LA

SOCIEDAD CENTRAL DE HORTICULTURA.

Programa de las Exposiciones de plantas, flores, hortalizas, legumbres y frutas, en el Jardín del Buen Retiro, en las primaveras y otoños, bajo la protección de SS. MM. y AA.

REGLAMENTO É INSTRUCCION

PARA LOS EXPOSITORES.

La Sociedad Central de Horticultura celebrará, en el Jardín del Buen Retiro, Exposiciones de todos los objetos relacionados con su instituto.

1.º Serán admitidos todos los productos de la floricultura, jardinería, huerta, frutales, etc., etc.

2.º Podrán ser expositores cuantos se ocupen del cultivo de las plantas, bien sean propietarios, arrendatarios, jardineros, meramente aficionados, etc.

3.º La Sociedad pondrá á disposición de los expositores las estufas templadas ó calientes, pabellones, abrigos, resguardos, agua para riego y cuanto necesite la buena conservación de las plantas, segun su naturaleza, sin que el expositor tenga que hacer gasto alguno para resguardar ó cubrir los objetos expuestos.

4.º En las plantaciones al aire libre la Sociedad facilitará á los expositores las tierras, abonos, arenas y cuanto fuere necesario para el buen éxito y conservación de sus plantas.

5.º Los expositores que quieran hacer instalaciones particulares fuera de las que la Sociedad pone á su disposición, se dirigirán al Comisario de la Sociedad quince días ántes de cada Exposición, detallando el terreno que han de ocupar y manifestando qué clase de construcciones van á ejecutar, y, á ser posible, acompañar un croquis de ellas.

6.º Los expositores de fuera de Madrid podrán solicitar de la Sociedad que ésta se encargue, por cuenta del mismo, del cuidado y conservación de sus plantas, si no prefieren encargarse de ello á una persona entendida en esta ciudad. La Sociedad, aunque cuidará con gran esmero, y por medio de un personal competente, las plantas que se la confíen, se reserva el derecho de no admitir el cuidado de aquellas cuyo estado á su llegada ó circunstancias especiales aconsejen no encargarse de su entretimiento. En todos los casos la Sociedad declina toda responsabilidad por pérdidas y averías.

7.º Los productos expuestos no podrán ser retirados hasta la conclusión del certámen sin autorización escrita del Comisario. Sólo las flores y plantas marchitas y estropeadas podrán ser retiradas ó reemplazadas cuantas veces lo reclame su mal estado.

8.º Dentro del período de exposición, la Sociedad puede autorizar al admision de productos que, por su delicadeza ó fugacidad, no pudieran permanecer todo el período de la Exposición, como flores cortadas en colección, plantas cuyas flores se pasan con rapidez estando muy corto tiempo en plena belleza.

9.º Los gastos de transportes de las plantas son de cuenta de los expositores, mediante la aplicación de tarifas especiales, con gran rebaja, concedidos á la Sociedad; pero ésta recogerá de las Estaciones, á su costa, las expediciones que se la consignen; pero aun en este caso será muy conveniente que los expositores designen un correspondiente ó representante en Madrid que pueda atestiguar el estado en que se entregan los objetos remitidos á la Sociedad.

10. La Sociedad se reserva el derecho de no admitir aquellos objetos que por su naturaleza, mal estado ó con-

diciones especiales considere impropios de figurar en la Exposición.

11. Los expositores deben cuidar ellos mismos ó sus representantes de la colocación de sus productos, bien en los recintos de la Sociedad, bien plantando en tierra, en los macizos, platabandas, etc.; sólo los de fuera de Madrid tendrán derecho á que la Sociedad les diija y haga la instalación de sus productos.

12. Las peticiones para exponer deben dirigirse al Comisario, indicando con toda claridad el domicilio y nombre del expositor, relación de los objetos que va á exponer, ó por lo menos indicación exacta del espacio que próximamente han de ocupar, si ha de ser al aire libre ó bajo cubierta templada ó caliente, cuál su exposición, y en fin, cuantos datos puedan contribuir al mayor brillo y buena conservación de los productos expuestos.

13. No serán admitidas para la Exposición, las plantas ó objetos que no hayan sido facturados debidamente y no lleven consigo su rotulación perfectamente legible.

14. Es indispensable, para optar á concurso, que las plantas ó objetos estén perfectamente clasificados y con sus nombres.

15. Las flores cortadas pueden venderse y retirarse diariamente de la instalación; los demás objetos expuestos pueden ser vendidos, pero no retirados hasta pasado el quinto día y con autorización del Comisario.

16. A todo expositor le será entregada en la Comisaría una instrucción sobre las reglas que deben observarse en las Exposiciones, y que fueron aprobadas en Junta general el 31 de Diciembre de 1880.

17. La Junta Directiva, á propuesta del Comisario, podrá adjudicar premios en efectivo á aquellos de los socios prácticos que más hayan ayudado á la mayor brillantez de las Exposiciones.

SECCION PRIMERA.

PRODUCTOS DE LOS JARDINES, ARBORICULTURA FLORESTAL Y DE ADORNO.

(a) Plantas nuevamente introducidas en el país, con ó sin flor, de estufa ó aire libre.

Medalla de oro.

No ha de estar ya en el comercio. Es indispensable que se certifique el nombre, procedencia y fecha de introducción.

(b) Plantas obtenidas de semillas. (Se entiende, nueva variedad de planta conocida.)

Por tres plantas nuevas que no sean de las anuales ni bienales.

Medalla de oro.

Por dos plantas en las mismas condiciones que las anteriores.

Medalla de plata.

Por una planta en idéntico caso que las anteriores.

Medalla de bronce.

NOTA. A pesar de lo consignado, el Jurado podrá, en vista de la dificultad mayor que en otras de obtener la planta expuesta, mejorar el premio.

(c) Plantas notables por su forma de cultivo, y por color y lozanía de sus hojas, con flor ó sin ella.

Medalla de oro.

Medalla de plata.

Medalla de bronce.

Menciones honoríficas.

CONCURSOS.

1. *Acanthus*: *Nicotiana*: *Solanum*.—2. *Aralia*: *Aspidistra*.—3. *Bambusa*: *Gyneryum*.—4. *Canna*: *Yucca*.—5. *Caladium*: *Colocasia*.—6. *Cyperus*: *Phormium*.—7. *Ferdinanda*: *Wigan-dia*.

Para optar al primero ó segundo premio se necesita presentar colección bastante numerosa y perfectamente clasificada, y con sus nombres.

(d) Plantas ornamentales de estufa caliente.

Medalla de oro.

Medalla de plata.

Medalla de bronce.

Menciones honoríficas.

Para obtener el primer premio se necesita presentar, perfectamente clasificadas con sus nombres, las siguientes clases:

Bromeliaceas, 30.—*Begonias*, 70.—*Pandanus*, 8.—*Cissidas*, 10.—*Muscaceas*, 10.—*Caladium*, 40.—*Crotons*, 20.—*Gloxinias*, 20.—*Orquideas*, 15.

Medalla de plata.

Medalla de bronce.

Menciones honoríficas.

Para optar al primer premio, las clasificadas anteriormente en las dos terceras partes de variedades, y

Aroides, 5.—*Colus*, 50.—*Helechos*, 30.—*Licopodium*, 12.—*Plantas acuáticas*, 12.

(e) Plantas ornamentales de estufa templada ó fría, y á propósito para adornar las habitaciones.

Medalla de oro.

Medalla de plata.

Medalla de bronce.

Mencion honorífica.

Para obtener primer premio se necesita presentar, perfectamente clasificadas y con sus nombres, las siguientes clases:

Dracenas, 25.—*Camelias*, 40.—*Azaleas*, 30.—*Cacteos*, 100.—*Helechos arbóreos*, 20.—*Palmeras*, 25.—*Rododendros*, 20, ó

Colección de 100 variedades de las distintas clases antedichas.

Medalla de plata.

Medalla de bronce.

Mencion honorífica.

Para optar al primer premio, las clasificadas anteriormente en las dos terceras partes de variedades ó 75 de la colección, y

Ficus, 12.—*Naranjos*, 20.—*Primulas*, 20.—*Phoenix Chamaerops latanea*, 15.—*Plantas colgantes*, 25.

(f) Plantas de todas clases destinadas á jardines ó parques, cultivadas al aire libre, tales como Coníferas, Arbustos ó arbolillos con flor ó sin ella, y Arbustos ó arbolillos de hoja permanente.

Medalla de oro.

Medalla de plata.

Medalla de bronce.

Mencion honorífica.

Para obtener el primer premio se necesita presentar colección, perfectamente clasificada y con sus nombres, de las siguientes clases:

Araucaria.—*Abies*.—*Pinus*.—*Hortensias*.—*Mahonia*.—*Magnolia*.—*Aucubas*.—*Viburnum*.—*Espireas*.—*Lilas*.—*Plantas acuáticas*.—*Plantas oficiales*.

Para el primer premio, cultivadas en macetas, 30 variedades de hoja perenne ó 15 de caduca.

Para el segundo, 20 de las primeras ó 10 de las segundas.

Para el tercero, 15 de las primeras ó 8 de las segundas.

PLANTAS SARMENTOSAS Ó TREPADORAS.

PREMIOS.

Medalla de oro.

Medalla de plata.

Mencion honorífica.

Cissus—6 especies—para el primer premio.

Tres para el segundo.

PREMIOS.

Medalla de plata.

Mencion honorífica.

Clematis: *Yedra*: *Jazmin*: *Lonicera*.

Colección de las antedichas, 30 ó 20 y un *cissus*.

Rosales (ingertos, altos, bajos ó francos).

PREMIOS.

Medalla de oro.

Medalla de plata.

Medalla de bronce.

Mencion honorífica.

Bengalas.—*Híbridos*.—*Rosal del país*.—*Rosales trepadores*.—*Reforecientes*.—*Té*.—*Piocha*.

El primer premio será adjudicado á la mejor colección de rosales compuesta por lo menos de 100 variedades, cultivados en macetas y con sus nombres.

Para el segundo premio, 75 variedades.

NOTA. El Jurado podrá dispensar algún número en la variedad, á cambio de extraordinaria belleza de algunos de los ejemplares.

(g) Plantas de estufa destinadas á macizos, espesillos, adornos y canastillas de los jardines.

PREMIOS.

Medalla de plata.

Medalla de bronce.

Mencion honorífica.

Achirantes: *Artemisia*: *Alternanthera*: *Echeveria*: *Begonias bulbosas*: *Calceolarias*: *Fucsias*: *Geranios*: *Geranios grandiflor*: *Heliotropo*: *Pelargonios*: *Salvia*: *Verbenas*: *Floz*.

Para el primer premio se necesita colección con sus nombres de 60 variedades.

Para el segundo 40 variedades.

(h) Plantas de flor ó hojas ornamentales, obtenidas por semillas ó bulbos.

PREMIOS.

Medalla de oro.

Medalla de plata.

Medalla de bronce.

Mencion honorífica.

Amarilis, 25.—*Lilium*, 30.—*Jacintos y Tulipanes*, 120, ó colección de *Amarilis* y *Lilium*, de 40, ó *Jacintos*, *Tulipanes* y *Amarilis* ó *Lilium* de 130, ó *Jacintos* solos, de 100.

PREMIOS.

Medalla de plata.

Medalla de bronce.

Mencion honorífica.

Primer premio. La mitad de las variedades ó colecciones exigidas para el anterior, y

Cyclámenes, 15.—*Anónones* ó *Francesillos*, 60.—*Iris convallaria*, 20.—*Narcisos*, *Nardos*, *Peonias*, *Violetas*, 20.

PREMIOS.

Medalla de plata.

CONCURSO ESPECIAL DE NARDOS.

A los más grandes que se presenten en la Exposición.

(i) Plantas anuales ó bienales.

PREMIOS.

Medalla de plata.

Medalla de bronce.

Mencion honorífica.

Amarantos.—*Aletris*.—*Capuchinas*.—*Cinerarias*.—*Extrañas*.—*Petunias*.—*Pensamientos*.—*Verbenas*.

Para el primer premio, colección de 25 variedades.

(j) Colección de semillas y herbarios.

PREMIOS.

Medalla de plata.

Medalla de bronce.

Mencion honorífica.

CONCURSOS.

Simientes de árboles y arbustos: *idem de flores*: *idem de hortalizas*: *idem de prados y céspedes*: *Herbario con aplicación á la horticultura*.

La colección más completa obtendrá el primer premio.

En caso de semilla difícil de obtener, ó desconocida, el Jurado la tendrá en cuenta para premio especial.

(k) Planteles y viveros. (Árboles y arbustos jóvenes destinados á la replantación de montes, ó á la plantación de asientos en los jardines y huertos.)

PREMIOS.

Medalla de oro.

Medalla de plata.

Medalla de bronce.

Mencion honorífica.

CONCURSOS.

Árboles frutales: *árboles florestales y de adorno*: *resinosos* ó *coníferos*: *arbustos de hoja perenne y arbustos de hoja caduca*.

Para obtener primer premio se necesita en los planteles 20 variedades por lo menos, justificando no pasan la edad de dos años, ó 12 de los frutales; siendo también condición precisa justificar hayan sido obtenidos por el expositor, bien de simiente ó por cualquier otro medio de multiplicación.

CONCURSOS DE MULTIPLICACION.

PREMIOS.

Medalla de oro.

Medalla de plata.

Medalla de bronce.

Mencion honorífica.

En dinero de 200 á 1.000 reales.

Se necesita justificar que las plantas expuestas en multiplicación hayan sido obtenidas por el expositor, y no entrarán á concurso sino las de difícil multiplicación, sujetándose á previo examen de la Comisión receptora.

(l) Flores sueltas ó cortadas.

PREMIOS.

Medalla de oro.

Medalla de plata.

Medalla de bronce.

Mencion honorífica.

Para el primer premio: 200 variedades de rosas, ó 100 de claveles, ó 50 de camelias.

Para el segundo premio: La mitad de las clases exigidas para el primero, ó 70 dalias, 20 alelías, 12 violetas.

Para el tercer premio: Además de las clases antedichas, en menor número podrán optar 10 clases de heliotropos, u otras en variedades.

(m) Ramos, ramilletes, pomos, canastillas y demás colecciones de flores agrupadas.

PRIMER CONCURSO.

RAMOS DE SALON.

PREMIOS.

1.^o—800 reales.

2.^o—400 "

3.^o—200 "

4.^o—100 "

SEGUNDO CONCURSO.

JARDINERAS ADORNADAS CON PLANTAS Ó FLORES.

PREMIOS.

Medalla de plata.

Medalla de bronce.

Mencion honorífica.

Mencion honorífica.

TERCER CONCURSO.

CORBEILLES, ADORNADAS CON FRUTAS.

PREMIOS.

1.^o—800 reales.

2.^o—600 "

3.^o—300 "

4.^o—100 "

CUARTO CONCURSO.

CESTAS Y CANASTILLAS.

PREMIOS.

1.^o—600 reales.

2.^o—200 "

3.^o—100 "

4.^o—60 "

QUINTO CONCURSO.

RAMOS DE TOCADOR.

PREMIOS.

1.^o—300 reales.

2.^o—150 "

3.^o—80 "

4.^o—40 "

SEXTO CONCURSO.

PORTAFLORES Ó LÁMPARAS ADORNADAS.

PREMIOS.

1.^o—400 reales.

2.^o—200 "

3.^o—100 "

4.^o—50 "

SÉTIMO CONCURSO.

RAMOS DE OJAL, COTILLON Ó MANO.

PREMIOS.

1.^o—Objeto de arte, regalo de las Sras. Damas Protectoras.

2.^o—Idem de las mismas.

3.^o—Diploma de arte.

4.^o—Mencion honorífica.

NOTA. Este concurso, más que para las floristas, está destinado á las personas que por afición hacen agrupaciones de flores.

OTRA. Para los anteriores concursos se necesita, para ser á él admitidos, ser expositor en algún otro concepto.

(LI) Modelos de ornamentación de macizos, platabandas y canastillas para los céspedes y praderas de los jardines y parques.

PREMIOS.

- 1.º—1.500 reales y medalla de plata.
- 2.º—1.000 reales y medalla de plata.
- 3.º—Medalla de plata.
- 4.º—Medalla de bronce.
- 5.º—Medalla de bronce.
- 6.º—Mención honorífica.
- 7.º—Mención honorífica.
- 8.º—Certificado de concurso.

CONCURSOS ESPECIALES.

- 1.º Al macizo, platabanda, canastillo, etc., más notable por la hermosura y rareza de las plantas de que se componga.
 - 2.º Al de mayor mérito por sus flores.
 - 3.º Al más variado y rico por la coloración de sus hojas.
 - 4.º Al que tenga plantas de hojas mayores y de más caprichosas formas.
 - 5.º Al de dibujo más correcto, elegante y mejor detallado.
 - 6.º Al que por la belleza, disposición y contraste de sus colores satisfaga mejor las leyes del buen gusto.
- Los jardineros que deseen formar macizos, platabandas, etc., deben dirigirse á la Comisaría, indicando aproximadamente los metros cuadrados de terreno que necesiten.

SECCION SEGUNDA.

PRODUCTOS DE LA HUERTA Y FRUTALES.

- (m) Hortalizas, legumbres y frutas introducidas nuevamente en el país.

PREMIOS.

Medalla de oro.—Certificados de concurso.

No ha de estar ya en el comercio y es indispensable que se certifique el nombre, procedencia y fecha de introducción.

- (n) Frutales obtenidos por medio de semillas.

PREMIOS.

Medalla de oro.—Certificados de concurso.

Se entiende ser clase de frutal conocido, nueva variedad.

- (ñ) Legumbres y hortalizas de la estación ó de cultivo forzado.

PARA LAS DE ESTACION.

PREMIOS.

**Medalla de plata.
Medalla de bronce.
Mención honorífica.**

AL CULTIVO FORZADO.

PREMIOS.

**Medalla de plata.
Medalla de bronce.
Mención honorífica.**

Para optar á la medalla de plata se han de presentar á lo menos seis especies perfectamente clasificadas.

- (o) Frutas de la estación ó adelantada.

PARA LAS DE LA ESTACION.

PREMIOS.

**Medalla de oro y premios en metálico.
Medalla de plata.
Medalla de bronce.
Mención honorífica.**

- (p) Frutas, legumbres y hortalizas en conserva, cualquiera que sea su forma y procedimiento.

PREMIOS.

**Medalla de oro.
Medalla de plata.
Medalla de bronce.
Mención honorífica.**

- (q) Notable cultivo de frutales.

**Primer premio, 1.000 rs. y certificado de concurso.
Segundo premio, 500 rs. y certificado de concurso.
Tercer premio, 300 rs. y certificado de concurso.**

Se necesita para optar á estos premios informes de visita.

- (r) A la mayor colección de frutas, hortalizas y legumbres de una especie, perfectamente clasificadas.

PREMIOS.

**Medalla de oro.
Medalla de plata.
Medalla de bronce.
Mención honorífica.**

CONCURSO ESPECIAL.

A la mejor colección de vides ó parras en fruta y cultivadas en macetas.

PREMIOS.

**Medalla de oro.
Medalla de plata.
Medalla de bronce.
Mención honorífica.**

Para obtener primer premio se necesitan 15 variedades perfectamente clasificadas, y por cada una que exceda, 100 rs. en efectivo.

CONCURSO DE FRUTA DE UVA CORTADA.

PREMIOS.

**Medalla de oro.
Medalla de plata.
Medalla de bronce.
Mención honorífica.**

Para obtener primer premio se necesitan 40 variedades clasificadas, y 100 rs. por cada variedad que exceda de las indicadas.

CONCURSO DE FRUTAS DE AMÉRICA.

PREMIOS.

**Medalla de oro.
Medalla de plata.
Medalla de bronce.
Mención honorífica.**

Para obtener primer premio se necesitan 5 clases de frutas presentadas y cultivadas en macetas.

CONCURSO DE FRUTAS CORTADA DE AMÉRICA.

PREMIOS.

**Medalla de plata.
Medalla de bronce.
Mención honorífica.**

Bastará para obtener primer premio una sola especie, pero en perfecto estado de madurez y según la importancia de la fruta, en razón á la dificultad de su cultivo en España.

CONCURSO DE FRUTAS DE ÁFRICA.

PREMIOS.

**Medalla de oro.
Medalla de plata.
Medalla de bronce.
Mención honorífica.**

Para obtener primer premio se necesitan 5 clases de frutas, presentadas y cultivadas en macetas.

CONCURSO DE FRUTAS CORTADA DE ÁFRICA.

PREMIOS.

**Medalla de plata.
Medalla de bronce.
Mención honorífica.**

Bastará para obtener primer premio una sola especie, pero en perfecto estado de madurez y según la importancia de la fruta, en razón á la dificultad de su cultivo en España.

CONCURSO DE FRUTAS DE ASIA.

PREMIOS.

**Medalla de oro.
Medalla de plata.
Medalla de bronce.
Mención honorífica.**

Para obtener primer premio se necesitan 5 clases de frutas, presentadas y cultivadas en macetas.

CONCURSO DE FRUTAS CORTADA DE ASIA.

PREMIOS.

**Medalla de plata.
Medalla de bronce.
Mención honorífica.**

Bastará para obtener primer premio una sola especie, pero en perfecto estado de madurez y según la importancia de la fruta, en razón á la dificultad de su cultivo en España.

ADVERTENCIA A LOS CULTIVADORES DE FRUTALES.

Ocupándose esta Sociedad en coleccionar productos que han de constituir un verdadero Museo de Horticultura, invita á todas las personas entendidas y aficionadas para que se sirvan facilitar cuantos datos, noticias y objetos conducentes á este propósito crean oportunos, no siendo obstáculo el que les parezcan de escaso valor; pues si particularmente tienen poco, adquieren gran importancia cuando vienen á formar parte de colecciones públicas, tanto más ricas, cuanto mejor representan todos los elementos de la producción, por insignificantes que parezcan.

Entre las colecciones á cuya formación consagra la Sociedad preferente atención, por crearla una de las más importantes para el país, figura la de frutos españoles; pues desde la uva á la manzana, desde la naranja á la fresa hay tal variedad y número de todas clases, que sin jactancia puede afirmarse que España es una de las naciones cuya pomona es más variada y rica. Por esto los cultivadores prestarán un gran servicio, á que la Sociedad corresponderá debidamente, enumerando, describiendo ó enviando ejemplares de las frutas que en cada localidad se cosechen, pues tal vez la modesta recopilación de estos datos pueda ser útil á la pomología española, de que aún carecemos, probando esta falta nuestro atraso en cultivo tan ventajoso y propio de nuestro suelo, y que tanto nos importa desarrollar.

SECCION TERCERA.

MATERIAL DE LA HORTICULTURA.

- (s) Utensilios, herramientas ó instrumentos manuales y aparatos mecánicos de cualquiera clase.

PREMIOS.

**Medalla de plata.
Medalla de bronce.
Mención honorífica.**

En igualdad de circunstancias se adjudicará el premio al que sea más barato.

- (t) Abrigos, estufas, toldos, encerados, bastidores, telas, persianas y otros procedimientos para proteger las plantas contra la intemperie.

PREMIOS.

**Medalla de plata.
Medalla de bronce.
Mención honorífica.**

- (u) Aparatos de calefacción ó de enfriamiento para las estufas.

PREMIOS.

**Medalla de bronce.
Mención honorífica.**

- (x) Bombas ó aparatos de riego portátiles.

PREMIOS.

**Medalla de plata.
Medalla de bronce.
Mención honorífica.**

- (y) Mueblaje de jardín.

PREMIOS.

**Medalla de plata.
Medalla de bronce.
Mención honorífica.**

En el caso de presentarse un aparato de nueva invención, el Jurado podrá premiarlo hasta con medalla de oro, según la importancia del descubrimiento.

- (v) Vasijería de madera, barro, metal, cristal ó de cualquiera otra materia, y en general toda clase de envases para el cultivo y adorno.

PREMIOS.

**Medalla de oro.
Medalla de plata.
Medalla de bronce.
Mención honorífica.**

Cerámica de alfarería.—Tierras cocidas sin barnizar, todos cuantos objetos de cualquier género que sirvan para hacer la preparación de cultivos, recolección y conservación.

Cerámica ornamental.—Lo mismo que la anterior, cualquiera que sean las pastas que la formen, bañadas con barniz ó esmaltes, aunque sean de distinto género, opacos ó transparentes. Vidriería y cristalería de jardín, cualquiera que sea su manifestación.

Vasijería de madera, hierro ó cualquiera otra materia que sirva para envases ó para embalar.

- (z) Objetos de ornamentación para jardines, tales como kioscos, fuentes, estufas y jarrones.

PREMIOS.

**Medalla de plata.
Medalla de bronce.
Mención honorífica.**

- (aa) Sistema de embalaje para plantas, flores y frutas.

**Premio de 500 rs. y certificado de concurso.
Premio de 200 rs. y certificado de concurso.
Mención honorífica.**

SECCION CUARTA.

LITERATURA E ICONOGRAFÍA HORTÍCOLAS.

- (bb) Libros que traten particularmente del cultivo hortense, pinturas, dibujos, acuarelas, cromos, grabados y fotografías de plantas de adorno, ó útiles, que hayan sido hechos especialmente para publicaciones hortícolas.

En concurso para los libros que traten del cultivo hortense.

Medalla de plata.

Otro concurso para pinturas, dibujos, etc., etc.

Medalla de plata.

- (cc) Instrucciones y cartillas higiénicas para la conservación de plantas en las habitaciones.

Medalla de plata.

Certificado de concurso.

- (dd) Planos y proyectos de jardines y construcciones rústicas.

PREMIOS.

**Medalla de plata.
Medalla de bronce.
Mención honorífica.**

ADVERTENCIAS GENERALES.

1.º El presente programa está redactado, en cuanto á los concursos, así para los horticultores é industriales como para los aficionados; y si bien á todos se les exige, para obtener premios, las clasificaciones y nombres de los objetos expuestos, el Jurado tendrá en cuenta que para los aficionados no debe exigírseles las variedades en número que se le exigen á los profesionales, para obtener los primeros premios.

2.º Todo expositor que desee obtener premio está obligado á someter á exámen de la Comisión receptora los objetos que se propone exponer, y por ser admitidos, obtiene el derecho, cuando menos, de un certificado de concurso.

3.º Así la flor suelta, como la fruta cortada, debe ser examinada por el Jurado en el mismo día de ser expuestas, y son admitidas á concurso hasta el en que se haga adjudicación de premios.

4.º Todo expositor tiene derecho á expender programas ó anuncios de los objetos que expone, precios y lugar de su residencia.

5.º El Jurado podrá adjudicar, además de los premios consignados y para concursos no previstos, en cada sección:

**Una medalla de oro,
Tres de plata, y
Cuatro de bronce.**

6.º El Comisario es el encargado de la fiel observancia de las reglas é instrucciones de este programa. Si, por cualquier accidente, el Jurado adjudicase premios fuera de las reglas establecidas, dará cuenta de ello el Comisario á la Junta Directiva, la que en aquel caso podrá anular la adjudicación.

PREMIOS ESPECIALES.

DIPLOMA DE HONOR DEL CERTÁMEN DEL MES Y AÑO EN QUE SE VERIFIQUE.

DIPLOMA DE BUEN GUSTO.

Estos premios se adjudicarán con arreglo á lo dispuesto en los artículos 38 y 39 de la Instrucción de exposiciones de la Sociedad.

PREMIOS DE SS. MM. Y AA.

Se anunciarán, con la anticipación posible, los que se dignen conceder para cada Exposición.

PREMIOS PARTICULARES.

Diferentes sociedades y particulares anuncian premios importantes para cada certámen, y se publicarán con la anticipación posible.

ADVERTENCIAS FINALES.

1.º El presente programa, aprobado por la Sociedad en Junta general de 25 de Junio de 1881, tiene igual aplicación para los certámenes de la primavera y del otoño.

2.º Para todo cuanto pueda interesar con relación á las exposiciones, dirigirse al Comisario de ellas en el Jardín del Buen Retiro.

Madrid, 1.º de Julio de 1881.—El Presidente, Marqués de Bendaña.—El Secretario, Vicente Alonso Martínez.—El Comisario, Pedro Pastor y Landero.

CRÓNICA DE PARÍS.

8 de Agosto de 1881.

El calor ha trasformado, por decirlo así, la fisonomía de París durante el mes anterior; las fuentes estaban literalmente sitiadas, haciendo cola en torno de ellas, como á las puertas de las carnicerías durante el sitio. Una multitud considerable invadía los establecimientos hidroterápicos, buscando en los baños frios algún alivio al insoportable calor, y marchando por los boulevares enjugándose el sudor y exclamando con un suspiro: «¿Cuándo lloverá?» Afortunadamente para la salud de los habitantes de esta suntuosa capital que no pudieron trasladarse á las playas marítimas, la tempestad se presentó en el claro cielo á primeros del mes actual, y tras ella la benéfica lluvia, refrescando la atmósfera y librándonos de los sufrimientos can-

culares. Aquí apenas tenemos quince días de canícula; pero la situación de estos quince días no estuvo exenta de peligro, pues estuvo á punto de faltar el agua en París, y en ese caso, con el intenso calor, hubiera sido muy fácil una epidemia, á pesar de la gran limpieza y de las precauciones higiénicas de esta gran ciudad.

Ya estaban tratando los parisienses de ir á buscar el agua á las fuentes públicas, como en los tiempos de Rebecca, haciéndoles poca gracia resucitar las costumbres bíblicas en la época actual, cuando había más cántaros rotos que llenos.

Parece imposible que nos hayamos visto casi á seco en el mes de Julio, en el momento en que nos es más agradable y más útil el agua, cosa que hace poco honor á la Administración. Con tantos recursos como París cuenta, con la Marne y el Sena á sus pies, con la Vanne y la Dhuys sobre su cabeza, con los millones que llenan sus cajas, vemos reducidos durante la canícula á beber agua tibia y escasa.

Tan triste y complicada es la cuestión de agua en las ciudades, tan alegre y natural lo es en la Naturaleza. Sin máquinas elevatorias, sin acueductos, sin tuberías, se distribuye abundantemente por todo el universo, nublado el sol, alimentando las plantas y fructificando la tierra con sus benéficos riegos.

Del Océano al cielo, y del cielo á la tierra, el agua sin cesar, convertida en vapores, efectúa sus viajes maravillosos elevándose de la superficie de los mares en ligeras nubes atraídas hacia las altas regiones de la atmósfera por los ardientes rayos del sol.

Pero ¿dónde vamos á parar? Nuestra distraída imaginación se dirige á tratar cuestiones físicas, cuando nuestra misión en estas crónicas no es esa. Dejemos los mares, las aguas y las nubes, y aprovechando la fresca temperatura que las lluvias de Agosto nos conceden, demos una vuelta por los boulevares, por los teatros, por los paseos, buscando noticias que comunicar á nuestras amables lectoras.

A fines de Julio, con una temperatura de 39 grados á la sombra, los parisienses han tenido una sorpresa, viendo reabrirse súbitamente, gracias al capricho de un millonario, uno de sus teatros favoritos, cuyas puertas parecían cerradas hasta Setiembre, según costumbre, y sobre las columnas Morris se leyó con sorpresa el anuncio de una primera representación en el Gimnasio, debiendo ejecutarse la comedia inédita en cinco actos *Le Duel de Pierrot*.

Veinticuatro horas más tarde el público juzgó la pieza con bastante benevolencia; es de un asunto muy gastado su argumento, que consiste en una de las muchas jóvenes abandonadas por su amante, que se casan, reapareciendo después de veinte años el padre de la criatura, siendo en amor el rival de su propio hijo.

Este es el eterno tema: la pieza pasó, y su autor, Mr. Gustavo Haller, estará satisfecho de haberla visto en escena.

El 25 del actual, el teatro del Palais-Royal hará su reapertura con *Dirorciémonos!* de Mr. Sardou, y será la 201.^a representación.

La Opera cómica se abrirá el 1.^o de Setiembre con *Los Cuantos d'Hoffmann*.

La célebre trágica Sarah Bernhardt, que acaba de llegar á París, saldrá el 25 del actual para el paseo artístico que se propone hacer por Europa, empezando por España. La acompañan Mrs. Duchesnel y Simon. La primera representación será en Tours, comprendiendo el repertorio *Hernani* y *La Dama de las Camelias*. Este paseo durará dos meses; después, Mlle. Bernhardt dejará la Francia con Mr. Jarret, su empresario americano, para recorrer otros países.

El Conservatorio de Música ha terminado por los concursos de declamación, de tragedia y de comedia, que excitaban siempre un vivo interés.

Es muy curioso ver disputarse el premio á las jóvenes artistas, que han de ser en las esferas del arte estrellas brillantes, ó estrellas nebulosas, porque á muchas de nada les sirve el primer premio ganado con tanto trabajo y tantas fatigas. En la tragedia, el primer premio le ha obtenido Mr. Garnier, que ya ha concurrido tres años haciendo grandes adelantos en el presente. El segundo premio de tragedia le obtuvo por unanimidad Mlle. Lannier: ninguna señorita alcanzó el primero.

En la comedia consiguió el primero la Srta. Durand, que ejecutó *La Escuela de las mujeres* con gran inteligencia. Es una linda joven, alta y rubia, que tiene un gran porvenir en el arte escénico.

La apertura de la Exposición de Electricidad se ha fijado para el día 11. El 10 ha señalado el Presidente de la República para la visita oficial, y á partir de este momento es de creer estén las instalaciones completamente terminadas.

El tranvía eléctrico tendrá, como ya lo hemos dicho en nuestra crónica anterior, su embarcadero en la plaza de la Concordia, entrando en el Palacio de la Industria por la puerta del Este, después de haber seguido la gran avenida. Las secciones extranjeras ocupan todo lo alto de la entrada. Enfrente se eleva un faro eléctrico rodeado de un estanque, en el cual maniobrará un pequeño barco eléctrico, sistema Trouvé.

Al pie de la monumental escalera se alza un pabellón dedicado á la compañía *Force et Lumière*. Subiendo las gradas, se llega delante del lindo saloncito del Presidente de la República. Un gran número de salones estarán á la disposición de los exponentes, y esto no será la parte menos curiosa, ni la menos interesante del Palacio.

En el ángulo Sudoeste están las decoraciones de la Opera y un bonito teatro para las experiencias escénicas de los efectos eléctricos. A lo largo de la fachada Sur se instala un pequeño camino de hierro eléctrico postal. La parte Norte será reservada para algunos de los salones de experiencias para las diferentes clases de alumbrado eléctrico. También en este lado estarán la Biblioteca y el Museo.

En el ángulo Nordeste estará la sala de conferencias y de sesiones del Congreso, donde se harán interesantes experimentos á la luz eléctrica.

Una sola sala será especialmente consagrada á los inventos de Mr. Edison, que serán dignos de estudiarse. La Administración de Telégrafos ocupará varios salones guardados de instrumentos muy curiosos.

El buffet, detrás de la gran escalera; y como digno complemento, un ascensor eléctrico estará dispuesto delante de la sección inglesa, que será uno de los primeros objetos que los visitantes encontrarán al descender del vagón.

Hablarémos algo de modas para terminar, por más que sea poco, pues ¿quién se ocupa de modas en esta estación? Lo que agrada en estos días de calor no es el vestido brillante y estrecho de la parisiense, sino más bien esos trajes de las criollas americanas, que las conceden amplia libertad en los movimientos, y gracia encantadora en su aspecto, unido á la frescura de las telas vaporosas: en lugar de tunicas, de volantes y de *écharpes*, es más seductor ver á las jóvenes ataviadas con su vestido de batista blanco, ceñido al talle con una cinta de color y una hebilla de nácar.

En las playas y en el campo se llevan mucho los trajes cortos de lana, blancos por lo general, que se guarnecen de encaje ó de bordados.

Estos vestidos no se ciñen al talle, á fin de quedar en cómoda holgura; si acaso, las jóvenes llevan un cinturón con hebilla, ó una cinta con un lazo anudado en el costado.

También se llevan, aunque son menos cómodas, poloneas abiertas, sobrefaldas guarnecidas de *plissés* ó de encajes. Los trajes blancos alternan con los de color rojo, que han dado en llevar algunas señoras distinguidas; en ambos la forma de blusa fruncida es la adoptada para el cuerpo, terminando en punta ó en aldetas.

Las capotas, que son siempre el adorno para muy bien vestir, me parecen un poco más grandes que al principio de la estación: se las guarnecen generalmente de grupos de flores, ó de terciopelo. La brida derecha mucho más larga que la izquierda, viniendo á pasar bajo la barba á reunirse á su vecina, á la cual se enlaza cerca de la oreja izquierda; pequeña variedad que da un aire gracioso al rostro. Estas capotas son de tul, crepon ó encaje. Los sombreros de campo son inmensos, pareciendo como si quisieran decirnos: «Aumentamos con los rayos del sol para preservarnos de su luz.» Suelen ser de *paillasons*, negros ó blancos; algunos tricolores, que se les cubre de flores de los campos, teniendo á veces más pretensiones que las que quieren aparentar en su sencillez afectada. Los sombreros de Manila, preferidos por algunas señoras, tienen menos originalidad y son farrados interiormente de raso ó de terciopelo fuerte, y que sólo pueden llevarse los días frescos ó por la noche para preservar la cabeza de la humedad.

La gran extensión de los sombreros ha hecho abandonar por completo los cabellos postizos, tan pesados y tan difíciles de llevar. Con el calor todo se simplifica, colocando el propio cabello un poco más alto de la nuca, después de haberlos separado sencillamente sobre la frente en lo alto de la cabeza. Una corona retenida por un peine, nada de horquillas, es lo que llevan las jóvenes ya casadas; las señoritas los sueltan sobre los hombros trenzados con cintas.

Para aquellas de mis lectoras que tomen baños de mar me permitiré una observación, y es lo inconveniente de dejarlos mojarse en el agua salada, porque se endurecen y pierden su brillo, que es una de las cualidades recomendables de una cabellera bien cuidada.

LA BARONESA DE VILMONT.

CRÓNICA INGLESA.

El campamento de Wimbledon.—*Match* de Inglaterra, Escocia ó Irlanda.—Concurso de las escuelas.—El de los voluntarios de caballería.—Carreras y tiro.—El premio alcanzado por la Cámara de los Lores.—El Duque de Cambridge, los voluntarios y el ejército. La vida de *sport* en Inglaterra.—Indiferencia de los *sportmen* ante el calor tropical de este verano.—*The Sporting Life* y la estadística que suministra.—Una misa representada de las andarrinas inglesas.—Un coronel boxeador.—Tiro de gorriones.—El Conde de Granville y el *sport*.—Las carreras de caballos convertidas en pura especulación.—31.250 duros de premios en las de Goodwood.—El inventor del velosípedito.—Perspectiva de la actual cosecha de cereales.—Cálculos sobre sus eventualidades en América y Europa.—Incremento de la población en Inglaterra.—Emigración.—Políticos de oficio.—Mujeres doctoras.—Don Alfonso XII y *The Economist*.

Londres, 10 de Agosto.

Al cerrar mi Crónica anterior estaba para terminar el gran Concurso de Tiro de Wimbledon, del cual daré hoy

aún algunos detalles, por ser éste uno de los más importantes *sports* en este país y en otros muchos. Como ya dije, los sistemas para probar el mayor acierto en la puntería son en extremo variados y tienen por objeto el que esa pericia se acredite en todos los terrenos y para la mayor parte de casos posible. Se dispara en pié, sentado, con una rodilla en tierra, echado boca abajo y en la posición contraria. Hasta ahora se había permitido el uso de ciertos aparatos de acero, que se empleaban por los aficionados á disparar en esta postura, esto es, echados sobre la espalda, para sujetar la boca de la carabina ó el fusil entre las puntas de los pies; pero para el concurso de este año se prohibió todo aparato. Cada premio lleva anejas las condiciones en que se ha de disparar, que, como he dicho, son muy variadas. El día 21 se verificó el gran *match* de la reunión, cuyo premio es el *Echo Challenge Shield*. Está destinado á que le disputen tres grupos de á ocho tiradores, que representan respectivamente á Inglaterra, Escocia ó Irlanda, con rifles de *match*, disparando consecutivamente á 800, á 900 y á 1.000 yardas (la yarda tiene 0,9144^m). Cada tirador dispara quince tiros en cada distancia y cada una de las ocho veces que por turno disparan los grupos. El mayor número de blancos que puede hacerse es de 1.800, límite nunca alcanzado, habiendo sido el de 1.638 el mayor obtenido hasta ahora, y á que llegó el año anterior Irlanda, dejando atrás á Inglaterra por un solo blanco. Este año ha sido menos brillante la competencia, quedando vencedora Inglaterra con 292 blancos; Escocia ha hecho 271, é Irlanda, 266.

Otro concurso interesante de este mismo día 21 fué el de los voluntarios pertenecientes á las grandes escuelas públicas de Eton, Harrow, Charterhouse, Cheltenham, Rugby y otras ocho. Disputábanse dos premios. El más importante, el *Ashburnham Shield*, ha sido ganado por la escuela de Harrow con 222 puntos.

Esta excelente costumbre fomenta la afición al tiro en los jóvenes, y sostiene entre los principales colegios una emulación legítima, que redunda por completo en provecho del patriotismo. El ejército y la armada disputaron otro premio, que ganó el primero. El día 22 se verificó otro interesante concurso entre tres secciones de á cuatro jinetes procedentes de la *Yeomanry Cavalry* (caballería formada por voluntarios que pertenecen á la clase de cultivadores propietarios), de la Caballería ligera y de los cazadores (*mounted rifles*), también voluntarios. Los competidores corren unos 1.200 metros, teniendo que salvar tres vallas en esta carrera y disparar cinco tiros cada uno á 500 yardas de los blancos y otros cinco á 600, todo lo cual han de verificar precisamente en diez minutos, rebajándose un blanco por cada minuto que hayan empleado de más. El año último la *yeomanry* del Leicestershire hizo 64 blancos en nueve minutos treinta y ocho segundos; pero fué *descalificada*, es decir, anulado su tiro, porque uno de los tiradores había corrido sin su gorra de cuartel. Este premio ha sido ganado este año por la *yeomanry* de Bucks, que ha marcado 46 blancos en ocho minutos y cuarenta y dos segundos, la tirada más breve y mejor de que hay recuerdo en estos concursos. Semejante á este premio es el llamado *Mappin Brothers*; pero en él los competidores corren á pié, disparan 7 tiros á 500 y 600 yardas, y tienen que salvar cuatro obstáculos, que pueden ser vallas, carros ó cualquiera otro tropiezo improvisado, debiendo además realizar toda la prueba en cinco minutos. Por fin, cierra el concurso de tiro el premio «Royal Cambridge Challenge Trophy», para el arma de Caballería del ejército regular. Cada regimiento, así de la de línea como de la guardia Real que desea tomar parte en el concurso, envía una sección de cuatro hombres montados en caballos del regimiento, con todo el armamento y uniforme de campaña, exceptuando las lanzas. Las demás condiciones son iguales á las del premio señalado á la *yeomanry*, variando en que los competidores deben disparar echando pié á tierra, y en que por cada medio minuto que empleen de más de los diez en que deben verificar la prueba y carrera pierden cinco blancos. Además, la sección que emplee quince minutos queda sin opción á premio. Estos son: el primero, el *Trofeo*, la *Copa* y 25 libras; el segundo, 15 libras, y el tercero, 10. El dinero se distribuye entre los soldados; la *Copa* queda propiedad de los sargentos, y el *Trofeo*, después de adornarse con los nombres de los ganadores que se graban en él, queda durante un año en poder de los oficiales del regimiento. La Princesa de Gales, acompañada de su marido y sus tres hijas, distribuyó los premios. El Lord Canciller recibió el que ha alcanzado la Cámara de los Lores en su competencia con la de los Comunes, y fué la *Copa Vizianagram*. El Alcalde de Londres dió por la noche un banquete á los oficiales de voluntarios en su residencia de Mansion House, al que asistió el Duque de Cambridge y otros personajes. Este último, contestando á un brindis, declaró que no existía género alguno de antipatía en las autoridades de la Milicia contra los voluntarios, y que éstos eran un elemento esencial para la defensa del país.

Dentro de poco se verificará otro concurso de tiro por la artillería de los voluntarios en Shoeburyness, á algunas le-

guas de Londres. Aunque el tiro de cañon no es tan popular, ni tan divertido como el de armas pequeñas, no por eso dejará de ser muy interesante esta competencia, en que los voluntarios han de demostrar su pericia en todas las armas.

El excesivo calor de este verano no desanima en esta tierra á los numerosos aficionados á los ejercicios corporales y deportes de todo género, por fatigosos que sean. Bien es cierto que puede decirse ser todos los ingleses tales aficionados, pues aquí constituye parte de la educación del hombre la práctica de muchos de aquellos ejercicios. No hay más que echar una ojeada sobre alguno de los periódicos exclusivamente dedicados á estas materias, para formar una idea de la extensión y arraigo que aquí tienen. *The Sporting Life*, que es uno de los órganos más autorizados, me ofrece en uno de sus últimos los necesarios datos para formar la siguiente estadística, que comprende ejercicios y deportes que se han verificado entre el 30 de Julio y el 6 de Agosto, ambos inclusive. Cincuenta y tres días de carreras de caballos, repartidos en 29 reuniones celebradas en diversos puntos; muchas apuestas particulares entre trotadores, que se verifican generalmente fuera de los hipódromos. *The Sporting Life* trae además en su número citado noticias muy detalladas de las pruebas que se verifican con los potros en preparación, referentes á 18 centros de los más importantes. 25 carreras en velocipedo; 53 de andarines y corredores, entre los cuales figuran dos mujeres, una de las cuales se titula *the champion lady pedestrian*; muchas regatas á remo y á vela; varias competencias en natación; 76 partidas de *cricket* y otras muchas de *lawn tennis*, pelota, bolos y discos; no pocas de *boxing* ó lucha á puñetazos, entre las cuales las hay diarias en Londres, y una de ellas regida por un coronel, que anuncia al público su salón, donde hay sesión diaria de trómpis. Por fin, el Tiro de pichon y el de gorriones y otros pajarillos que se sueltan en condiciones parecidas á las de aquel Tiro, aparecen anunciados al lado de competencias en canto de otros pájaros, á las cuales hay mucha afición. Es indudable que la que en Inglaterra se mantiene á todo *sport* es muy grande; que una gran parte de la población considera realmente como cosa nacional esa afición. El actual Ministro de Negocios Extranjeros, Conde de Granville, decía, no hace muchos años, en un banquete cinegético, al pronunciar su brindis, «que una de las muchas ventajas de la caza del zorro era reunir bajo un pie de igualdad á todas las clases sociales, uniendo á los políticos y confundiendo su política.» Con motivo de las carreras celebradas en Goodwood, las favoritas de los reyes y de la aristocracia, decía un periódico: «Además de su significación como reuniones de carreras, Ascot y Goodwood deben considerarse que desempeñan muy importante papel en la vida social y pública. En la primera, porque constituyen un medio de reunión, y en ellas se inventan relaciones más ó menos íntimas. En la pública, porque los hombres más importantes en política, en las armas, en la moda (*fashion*) y en el comercio acuden allí á cambiar sus ideas, ó quizás solamente á comparar tipos, ó á especular sobre el precio que el heno y el grano alcanzarán.»

Pero la base principal, no ya sólo de las carreras, sino de la mayor parte de los deportes que ántes he mencionado, es la especulación, que ha llegado á desarrollarse en tan amplia escala, que, con motivo de las últimas carreras de Goodwood, exhala amargos quejas algún órgano de la prensa diaria de los más leídos en el mundo, notando los ruinosos efectos de la asombrosa plétora de carreras.... en estos tiempos en que el *racing* (las carreras y todo lo que á ellas se refiere) ha degenerado de un *sport* á un tráfico....; el caballo es un *instrumento de juego*; y como ya hoy los criadores ponen todo su empeño tan sólo en obtener potros que á los dos años puedan correr con espantosa velocidad trechos muy breves, porque en estas carreras han cifrado los jugadores todos sus esfuerzos, cree el citado periódico que por este camino corre á su perdición la cría caballar. Por estas y otras razones, las carreras de Goodwood son las más importantes de la temporada de verano, y el dinero agregado á los premios ha ascendido este año á 6.250 libras (31.250 duros). Teniendo en cuenta que esta cantidad procede casi toda de las matriculas y *forfeits*, se podrá tener una idea de los caballos que se inscribirán y de la animación de esta reunión.

Ha muerto recientemente Mr. Stanley, el inventor del velocipedo. Hijo de un pobre labriego, llegó á ser un mecánico de gran ingenio, cuya aptitud para las invenciones fué verdaderamente asombrosa en un hombre que no tenía más nociones de mecánica y construcción que las que había aprendido, siendo jardinero, en una fábrica de maquinaria de Greenwich.

Entre las muchas máquinas que inventó ó perfeccionó, figuran varias para coser. Vivió pobre, y pobre ha muerto, pues de pocos inventos sacaba privilegio, y dió origen á una fabricación como la de los velocipedos, que ha llegado á alcanzar fabulosas proporciones, así en Inglaterra como en los Estados-Unidos. Últimamente había inventado

el *triciclo* y el *salvo-quadríciclo*, que estimaba como su obra magna, y del cual le había encargado la reina Victoria un modelo para las Princesas.

La perspectiva de la próxima cosecha de cereales preocupa, como es natural, en los círculos agrícolas, mercantiles y otros, pues el consumidor, el productor inglés y el productor extranjero están directamente interesados en sus resultados. Hay muchos motivos para esperar una cosecha temprana ó temprana, que casi nunca es mala, así como las tardías lo son casi siempre. Pero á consecuencia de la crisis económica y del germen de malas hierbas que han conservado los campos de los años pasados, ó del tiempo vário y revuelto del invierno y de la primavera últimos, las mieses, aunque segadas temprano, difícilmente darán una buena cosecha. El grano ha madurado rápidamente en estas últimas semanas, y lo mismo que en Inglaterra ha sucedido en Francia, mientras que en Rusia prometen mucho los campos, y en casi todo el resto de Europa también.

El déficit que en cereales pueda tener Europa este año se calcula que será menor que el que tuvo estos últimos años; pero el excedente de los Estados-Unidos es también menor: el *Boletín del Comercio de Granos* de Beerbohm, expresa la opinión de que el probable aumento de la cosecha de cereales en Europa no alcanzará á cubrir la probable baja de la de América; pero debe recordarse que el excedente de grano cogido en los Estados-Unidos el año último fué bastante á cubrir todas las demandas de Europa, y aún quedaron muchas existencias; y por este lado no debe temer el consumidor ni escasez ni alza en los precios. Las existencias de grano indígena que quedaron de la cosecha del año pasado resultaron cortas ó insuficientes para la demanda del consumo en Inglaterra; pero las muestras de la nueva cosecha circularán tan pronto, que no llegarán á sentirse los efectos de la baja en los graneros. Las demandas de los agricultores serán satisfechas dentro de poco con el grano nuevo, y los precios se sostendrán en baja en los mercados de provincias. Además, en la América del Norte reina ahora cierto afán por exportar subsistencias. Los ferro-carriles rebajan sus tarifas en competencia, y los acaparadores del Oeste se apresuran á aprovechar esta facilidad de transportar las existencias de sus graneros á orillas del Atlántico. A menos que no cambie mucho á última hora el aspecto de las cosechas en Europa, no es verosímil esperar que suba el precio de los cereales en algunos meses. Luego, cuando las existencias indígenas hayan caído en manos de los grandes acaparadores, y cuando las tarifas de transporte rebajadas durante el verano en América sean sustituidas por las ordinarias de otoño é invierno, el mercado subirá y los panaderos seguirán el impulso.

Segun datos expuestos recientemente por el Ministro de Comercio, la población de Inglaterra (excluida hecha de Irlanda) ha aumentado en los últimos diez años en tres millones y medio de almas, en más de lo á que asciende la población total de las prósperas colonias de Australia. Este aumento coincide con el hecho de que en el mismo período han salido de la metrópoli más de 500.000 emigrantes para establecerse en todas las colonias inglesas, y como un millón que han ido á aumentar la prosperidad de los Estados-Unidos.

Ocupándose *The Pall Mall Gazette* de este asunto, pregunta á qué han podido dedicarse para ganar la vida aquellos tres millones y medio de nuevos vivientes, y confesando que no ha habido expansión alguna en ningún ramo de la industria, de la fabricación ó de la agricultura; ántes por el contrario, habiéndose consignado una marcada depresión, reconociendo que en casi todos los tráficos aparece el mal estado de los negocios, y que nunca se ha conocido, como ahora, tan pequeño aumento en los capitales dedicados á la producción indígena, dice el citado periódico que el ministro se vería apurado para contestar á este enigma económico.

Aduciendo muchos y muy curiosos datos, da solución á este enigma un artículo remitido á *The Pall Mall* algunos días después. En él se viene á formular esa solución, demostrando que, si bien la agricultura y el comercio exterior han decaído bastante durante los últimos diez años, Inglaterra recibe recursos en fabulosas cantidades, procedentes de las colonias y del extranjero, donde hay invertidos cuantiosos capitales, cuyos poseedores viven en la metrópoli; y por el movimiento de esos recursos y rentas remitidos en forma de subsistencias, y otros elementos necesarios para la vida, que proceden de todas las partes del mundo, encuentra el comunicante los medios con que viven los tres millones 600.000 habitantes en que se ha aumentado en el citado período la población de la Gran Bretaña. En Irlanda ha disminuido en igual época en 250.000 almas.

El colaborador de *The Pall Mall Gazette* hubiera podido incluir entre esos medios de subsistencia los que proporciona la política como oficio, el cual, durante los últimos

cincuenta años se ha desarrollado en grande escala en este país. Así se vió en las últimas elecciones generales, de las cuales resultaron diputados muchos hombres de esos que es común creer que sólo existen en los Estados-Unidos, y en España especialmente, y que hacen de la política una profesión lucrativa. Podría citar muchos nombres que aquí ha sacado á luz la prensa con motivo de la campaña *obstruccionista* de los diputados irlandeses; pero ni me gustan las personalidades, ni á los lectores de EL CAMPO les importará conocer, aunque sea de nombre, á los susodichos.

Mejor que esto es el gran desarrollo que alcanza la enseñanza profesional de la mujer, y que se ha comprobado recientemente en los brillantes exámenes que han sufrido muchas señoras en Oxford.

La prensa extranjera ha registrado la noticia de que el Rey de España había escrito un libro sobre organización militar. Un periódico nada sospechoso de parcialidad, *The Economist*, cuyos juicios son tan concienzudos como independientes, dice lo siguiente:

«El rey Alfonso despliega evidente capacidad, especialmente en la elocuencia, tan poco usual entre los reyes, y hoy tan útil; tiene gran penetración y tolerancia para los hombres que le rodean, y da muestras de poseer una cualidad desconocida entre los reyes de su raza durante cien años; la de trabajar con conciencia y sin descanso. El rey Alfonso trabaja con tanta diligencia y tanto como cualquiera de sus ministros; lo examina todo, vigila á todos, y en uno ó dos ministerios, el de la Guerra principalmente, se ocupa de los detalles con una asiduidad que ha dado inesperados resultados. El Rey se ha constituido en generalísimo, y los generales reciben sus órdenes. Como el ejército es todavía el eje del poder en España, esto tiene una inmensa ventaja. Los jefes de los partidos y los hombres políticos de todas categorías han comprendido la situación; y mientras la aristocracia y la plutocracia, que, si bien debilitadas, conservan cierta influencia en provincias, se agrupan en torno del Rey, los políticos le reconocen como á un factor permanente y poderoso en la situación. El Rey, en fin, está bienquisto por el ejército y las clases respetables, con el apoyo de las masas populares.»

N. GREY.

NOTICIAS GENERALES.

En una estación de baños:

Un joven Tenorio ha recibido la siguiente respuesta á una carta de las más atrevidas que había dirigido á una joven bañista:

«Caballero, V. me cree aquí sola; pero debo decirle que me acompañan dos criados de seis pies de alto. Ahora bien, si gusta venir á la hora que me ha indicado, es usted dueño de hacerlo.

«De V., etc., etc.»

Indúl aadír que el joven audaz se abstuvo de la visita.

Una de esas ventas originales, que nos recuerdan las antiguas ventas de los tulipanes holandeses, ha tenido lugar en Inglaterra.

Setecientas flores, formando parte de la colección de sir John Day de Tottenham, han sido adjudicadas por el precio de 40.000 francos.

Una sola planta ha sido vendida por el precio de 140 guineas, ó sean más de 16.000 reales.

El Club de palomas viajeras de Cádiz ha celebrado un concurso para pichones nacidos en este año, desde Sanlúcar de Barrameda.

Los dos premios, consistentes el primero en un diploma de honor y el importe de las matriculas, y el segundo, en una mención honorífica, fueron disputados por quince palomas, de seis socios, habiéndolos obtenido respectivamente:

Primero: *Black*, de D. Fernando Arbolea y Monrey, que empleó cuarenta y ocho minutos y quince segundos.

Y segundo: *Paloma Tortuga*, de D. Eduardo Collet, que empleó cuarenta y nueve minutos y diez segundos.

La suelta se verificó en Sanlúcar, á las tres de la tarde, por el Alcalde de aquella ciudad, en presencia de un Jurado.

El fuerte viento reinante y el excesivo calor fueron causa de que las palomas no recorriesen con más brevedad el trayecto.

El empresario Visentius ha contratado en Londres para la Ópera italiana de San Petersburgo, á razón de 5.000 francos cada noche, á la célebre diva Sembrich. Ha sido un verdadero *steple-chase* entre este empresario y el del Real de Madrid y varios de América.

En una estación de Alemania:

Un empleado, colocado junto á un poste-indicador, en una puerta, se limita á repetir á todos, con el brazo extendido:

«Los viajeros que tienen equipaje pasan por esta puerta. Los viajeros que no traen equipaje pasan también por esta puerta.»

¿Si sería malagueño?

Hace poco se ha verificado una carrera singular en el hipódromo de Cork-Park. Tomaron parte en ella un caballo, dos *ponies* y un burro, en una distancia de 3.200 metros. El caballo dejaba 800 metros de delantera á los *ponies*, y 1.600 al asno. Los dos *ponies* llegaron casi juntos, despues el burro, y el caballo el último.

Monsieur Keem, propietario de *Foxhall*, vencedor en el Gran Premio de París, ha dejado 5.000 francos para los pobres de la capital.

Se ha declarado una enfermedad terrible en los naranjales del término de Lanjaron. Los labradores la llaman *enfermedad de la goma*, y los estragos que produce son espantosos, pues en una noche solamente se secan numerosísimos árboles.

El secreto del cultivo de las plantas sin tierra, de que nos hemos ocupado en otros números, está reducido á lo siguiente:

El arreglador, Mr. Dumesnil, reemplaza la tierra por el musgo, en el cual *planta* ó *siembra* vegetales de toda especie; y las plantas así tratadas crecen, florecen, fructifican y parece que no se encuentran mal con este nuevo género de cultivo.

Así se puede tener á poca costa y sin muchos inconvenientes un hermoso jardincito muy ligero en la ventana, en la sala ó en el comedor.

En un periódico de Francia, *La Gironde*, leemos el siguiente anuncio:

«Con motivo del 14 de Julio, Mr. Pauliac ofrece á los pobres de su distrito un tarro para el mal aliento, plaza Pey-Bertaud, 33, Burdeos»

La ocasion era excelente; pero un tarro es bien poco.

Un revolucionario empedernido ha dejado encargado se le ponga el siguiente epitafio en su tumba:

«Aquí descansa el ciudadano L.
Esperando la insurreccion eterna!»

La magnífica estufa del Jardín de Aclimatacion de París acaba de enriquecerse con tres plantas gigantescas: un *Corypha australis*, un helecho arborescente (*Cibotium princeps*), de cerca de 8 metros de altura, y un colosal cocotero (*Cocos coronata*), que no mide menos de 9 metros, regalo de Mr. Rosenlecker, del Havre.

Estos vegetales constituyen una preciosa adquisicion

para el jardín de invierno del establecimiento zoológico del Bosque de Bolonia, y completan un conjunto de plantas exóticas verdaderamente magnífico.

TIRO DE PICHÓN DE MADRID.

Tirada extraordinaria del día 29 de Julio de 1881, á las seis de la tarde.

1.º—Match á 28 metros.—3 pichones:

Sr. D. Alberto Carton.—101.—G.

Sr. D. Juan G. Du Bosc.—00.

2.º—Match igual al anterior.

Sr. D. Alberto Carton.—11.—G.

Sr. D. Juan G. Du Bosc.—00.

3.º—Match en 5 pichones:

Sr. D. Juan G. Du Bosc.—01111.—1.—G. á 22 metros.

Sr. D. Alberto Carton.—11011.—0, á 26 metros.

4.º—Match igual al anterior:

Sr. D. Alberto Carton.—0111.—G. á 26 metros.

Sr. D. Juan G. Du Bosc.—0100, á 23 metros.

5.º—Match lo mismo que los anteriores:

Sr. D. Alberto Carton.—01011.—G. á 27 metros.

Sr. D. Juan G. Du Bosc.—0100, á 24 metros.

6.º—El mismo Match:

Sr. D. Juan G. Du Bosc.—11111.—G. á 24 metros.

Sr. D. Alberto Carton.—011, á 28 metros.

7.º—El mismo match:

Sr. D. Alberto Carton.—01111.—0111.—G. á 28 metros.

Sr. D. Juan G. Du Bosc.—01111.—0110, á 24 metros.

8.º—El mismo Match:

Sr. D. Alberto Carton.—11111.—G. á 30 metros.

Sr. D. Juan G. Du Bosc.—11110, á 28 metros.

La tirada terminó á las siete.

AVELINO.

MERCADO DE MADRID.

El precio de la carne ha fluctuado en la última quincena de 1,25 á 1,36 pesetas kilo. El pan de dos libras, de 44 á 47 céntimos de peseta. El carbon, á 0,15 kilogramo. El aceite, de 13 á 14 pesetas decalitro. El vino, de 4,55 á 6,93 decalitro. El trigo, á 24,99 el hectolitro. Y la cebada, á 10,47 el hectolitro.

CUADRADO DE PALABRAS.

Solucion del cuadrado del número anterior.

I.
N a d a r
a r o m a
d o m a r
a m a r o
r a r o s

Pura dar la solucion en el próximo número.

TRIÁNGULO.

.
.
.
.
.

I.

- 1.º Pueblo del reino de Jaén.
- 2.º Espectáculo aristocrático y elegante.
- 3.º Fruta.
- 4.º Sitio en los cortijos donde se ejecutan ciertas faenas de la recoleccion.
- 5.º Nombre griego de una planta medicinal.
- 6.º Vocal.

PROPIETARIO,

D. J. Luis Albareda.

Imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y C.
(sucesores de Elvadenayra).
IMPRESORES DE CÁMARA DE S. M.

ANUNCIOS.



VAPORES-CORREOS

DEL

MARQUÉS DE CAMPO,
PRIMERA Y ÚNICA LÍNEA REGULAR

DE VAPORES-CORREOS

ENTRE

LIVERPOOL, LA PENÍNSULA Y MANILA,

POR EL

CANAL DE SUEZ.

VIAJES REDONDOS MENSUALES EN DÍA FIJO

DESDE EL PUERTO

de Liverpool á los de la Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said, Suez, Aden, Punta de Gáles, Singapore y Manila.

EL VAPOR

BARCELONA,

saldrá del puerto de Barcelona el 1.º del próximo Setiembre, á las cuatro de la tarde, para los de PORT-SAID, SUEZ, ADEN, PUNTA DE GÁLES, SINGAPORE Y MANILA.

Admite carga y pasajeros para dichos puertos.

Para fletes y demas antecedentes:

EN MADRID: Oficinas del EXCMO. SR. MARQUÉS DE CAMPO, Cid, 7.

EN BARCELONA: SRES. BORRELL Y COMPAÑÍA.

GRAN PANORAMA NACIONAL.

(PASEO DE LA CASTELLANA.)

Batalla de Tetuan, por Castellani.

Abierto todos los días, desde la salida á la puesta del Sol.

ENTRADA: UNA PESETA.



VAPORES-CORREOS

TRANSATLÁNTICOS

DE

A. LOPEZ Y COMPAÑÍA.

NUEVO SERVICIO PARA EL AÑO 1881.

PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Salen de Cádiz los días 10 y 30 de cada mes, y de Santander y Coruña los días 20 y 21 respectivamente, admitiendo pasajeros y carga.

Se expenden tambien billetes directos vía Cádiz, para

SANTIAGO DE CUBA, JIBARA Y NUEVITAS,

con trasbordo en Puerto-Rico á otro vapor de la Empresa, ó con trasbordo en la Habana, si se desea.

Rebajas á las familias y en el precio de las literas retenidas por los pasajeros para su mayor comodidad ademas de las que ocupen.

Más informes en Cádiz, A. Lopez y Compañía.—Barcelona, D. Ripoll y Compañía.—Coruña, E. da Guarda.—Valencia, Dart y Compañía.—Málaga, Luis Duarte.—Sevilla, Julian Gomez.—Madrid, Moreno y Caja, Alcalá, 28.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

Préstamos al 5 por 100 de interés en cédulas.
Préstamos al 5 1/2 por 100 en metálico.

Descoso este Banco de promover y facilitar los préstamos en beneficio de los propietarios, ha acordado hacer á quienes lo soliciten préstamos en cédulas al 5 por 100 de interés desde 1.º de Febrero próximo pasado. El Banco comprará las cédulas.

Al mismo tiempo continúa haciendo préstamos al 5 1/2 por 100 en metálico.

Las condiciones comunes á unos y otros son las siguientes:

Este Banco hace los préstamos desde cinco á cincuenta años, con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que sólo presta la tercera parte de su valor.

Terminadas las cincuenta anualidades, ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario sin necesidad de ningún gasto, ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

La cantidad destinada á la amortización varía según la duración del préstamo.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

El prestatario que al pedir el préstamo envíe una relación clara, aunque sea breve, de sus títulos de propiedad, obtendrá una contestación inmediata sobre si es posible el préstamo, y tendrá mucho adelantado para que el préstamo se conceda con la mayor celeridad posible si hay términos hábiles. — En la contestación se le prevendrá lo que ha de hacer para completar su titulación en caso de que fuere necesario.

Admite también el Banco Hipotecario valores en custodia, é imposiciones en cuenta corriente con interés.

PRESTAMOS Á CORTO PLAZO SOBRE FINCAS URBANAS EN MADRID.

Además en sus acostumbradas operaciones, el BANCO HIPOTECARIO hace préstamos en metálico á corto plazo desde uno á cuatro años, sobre casas en esta Corte, bajo condiciones especiales y ventajosas que estarán de manifiesto en dicho Establecimiento.

ADVERTENCIA.

Para los anuncios franceses dirigirse á Mr. W. Bertall, 51, Rue Rodier. — PARIS.



OPRESIONES

CATARROS, CONSTIPADOS

ASMA

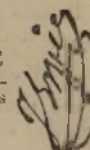
NEURALGIAS

Por los CIGARILLOS ESPIC

Aspirando el humo, penetra en el pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoración y favorece las funciones de los órganos respiratorios. (Exigir esta firma: J. ESPIC.)

Venta por mayor J. ESPIC, 129, rue St. Lazare, Paris.

En su principales Farmacias de España: 2 f. la caja



M. LADVOCAT, DARQUET & C.

5 & 7, Rue Lévêque, Argenteuil, près Paris.

FLOR DE CISTE, polvos adherentes con glicerina para los cutis delicados siempre 20 años. — AGUA DE LA TIENDA DE LAS ROSAS contra las arrugas. — Medalla de Oro.



GLACIÈRES TOULLE — SEUL APPAREIL DE FAMILLE récompense par le Jury de l'Exposition universelle de 1875 pour glacer les crèmes et produire la glace en employant des mélanges inoffensifs. Cette machine, d'une simplicité sans pareille, donne les résultats les plus satisfaisants avec une économie, une sûreté et une rapidité incroyables. — 490, r. de Lafayette.

LINIMENTO GENEAU PARA LOS CABALLOS

Solo este precioso Topico reemplaza al Cantero, y cura radicalmente y en pocos dias las Cojeras, recientes y antiguas, las Lisiaduras, Esguinceos, Alcanecs, Moletas, Alifates, Esparavanes, Sobrehuesos, Flojedad e Infartos en las piernas de los jóvenes caballos, etc. sin ocasionar llaga, ni caída de pelo, aun durante el tratamiento. — Los extraordinarios resultados que ha obtenido en las diversas afecciones de Pecho, los Catarros, Bronquitos, Mal de Garganta, Opistimia, etc. no admiten competencia. — La cura se hace á la mano en 3 minutos, sin dolor y sin cortar ni afectar el pelo. — Precio: 6 francos.

Deposito general: Farmacia GENEAU, 2/5, rue Saint-Honore, PARIS, y en las Principales Farmacias de España. En MADRID: Garrido, Borrell y Miquel y Borrell Hermanos.

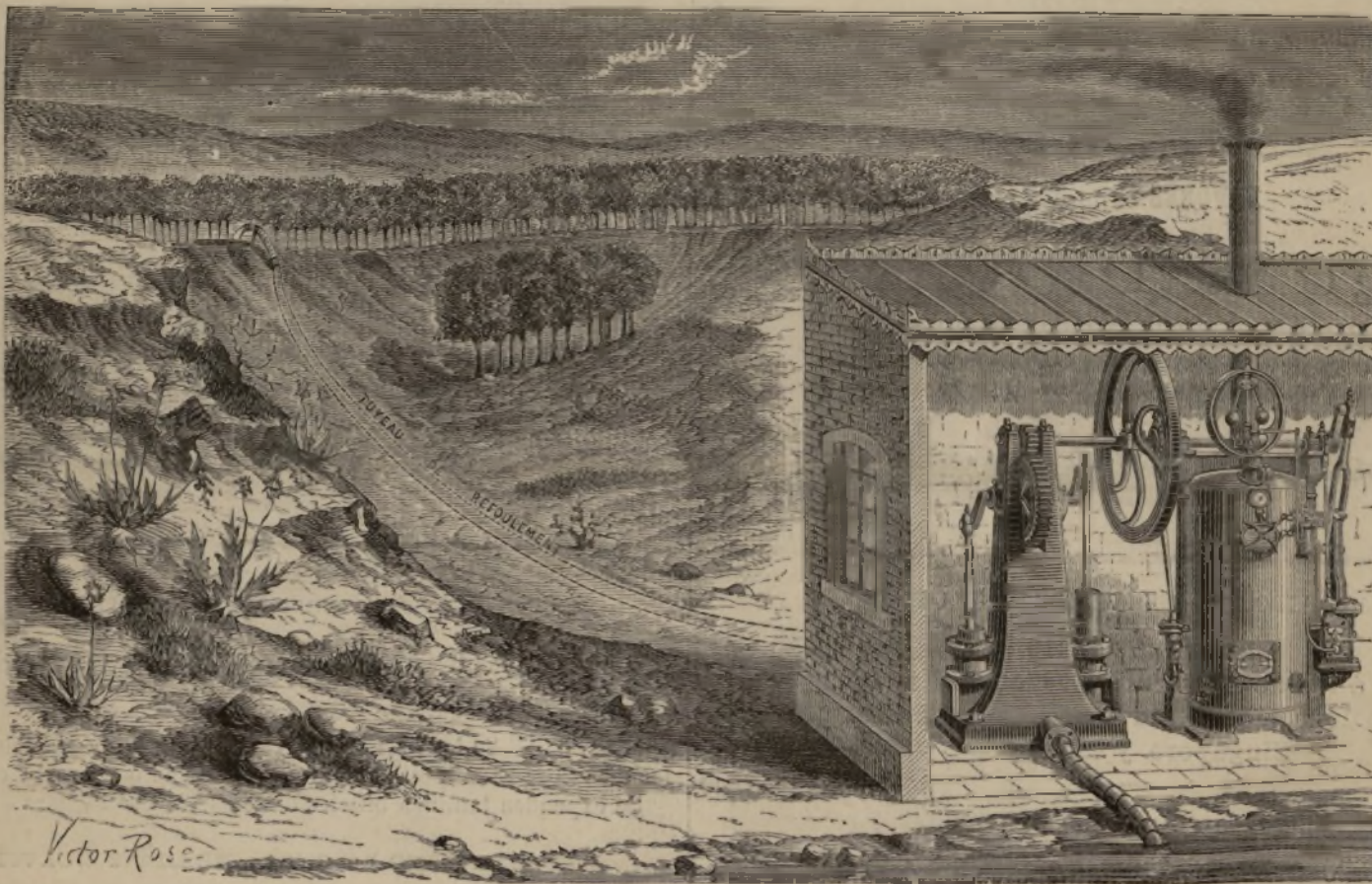


MÁQUINAS DE VAPOR CON BOMBAS FIJAS

PARA RIEGOS DE LAS TIERRAS Y DE LAS PLANTAS,
COLOCADAS Á LARGAS DISTANCIAS Y GRANDES ALTURAS.

4 diplomas de honor,
1869, 1873, 1875,
1876.
Miembro del Jurado,
• Paris,
1875-1879.

Estas máquinas verticales fijas, con calderas y hervideros cruzados, se instalan sobre un terreno sólido absolutamente independiente de la caldera; se las adapta á una bomba con pistones verticales del sistema que produce el efecto más útil, sin la menor fuerza, y el único que permite elevar cantidad de agua considerable á una grande altura.



EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878.

MEDALLA DE ORO (CLASE 52), DE PLATA (CLASE 54).

Mr. HERMANN-LACHAPPELLE, Ingeniero mecánico.

J. BOULET, et C^{ie} (Successeurs).

PARIS, 144, RUE DU FAUBOURG POISSONNIERE.

Se envía franco el prospecto detallado.

Medalla de oro y grande medalla de oro en las Exposiciones de Lyon y de Moscú, 1872. Medalla de progreso, Viena, 1873.

Estas instalaciones son de un servicio excelente para todos los riegos de tierras situadas en terraplenes elevados, en las comarcas privadas de agua, tales como las que producen aceitunas, naranjas, moras, granos oleosos, etc., etc.... Su colocación, movimiento, conducción y limpieza son sumamente fáciles aun sin aprendizaje, y ofrecen todas las garantías posibles de seguridad, duración y economía.

Se envía franco el prospecto detallado.